



UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE NEGOCIOS

**PROGRAMA ACADÉMICO DE ADMINISTRACIÓN DE BANCA Y
FINANZAS**

El microcrédito como alternativa para el crecimiento económico

TRABAJO DE SUFICIENCIA PROFESIONAL

Para optar el título profesional de Licenciado en Administración de Banca y Finanzas

AUTORES

García Da Silva De Marti, Paola Babette (0000-0003-1034-466X)

Quispe Alvites, Eda Isabel (0000-0003-1563-6100)

ASESOR

Frias Ureta, Lourdes Marjorie (0000-0002-9170-7268)

Lima, 16 de octubre del 2021

*A mis padres, quienes en todo momento apoyaron mi deseo de convertirme en profesional,
animándome siempre a no desistir y dar todo de mi para conseguirlo.*

*A ellos, les dedico este trabajo, que con mucho empeño y sacrificio he redactado,
esperando que se sientan muy orgullosos de su hija quien les quiere mucho.*

García Da Silva De Marti, Paola Babette

*A Dios por guiar mis pensamientos, a mi padre y a mi difunta madre,
quienes son mi motor y mi mayor inspiración para seguir adelante y
lograr mis metas.*

*Les dedico todo el empeño y el esfuerzo realizado en este trabajo,
con mucho amor y cariño.*

Quispe Alvites, Eda Isabel

AGRADECIMIENTOS

Doy gracias infinitas a Dios, a mi familia y en especial a mis hijas, quienes me motivan y me inspiran a seguir superándome para alcanzar el éxito personal y profesional. Asimismo, agradezco a mi asesora Marjorie Frías Ureta por su orientación constante y haberme dado las asesorías necesarias para el presente trabajo académico.

García Da Silva De Marti, Paola Babette

Agradezco a Dios por haberme guiado en cada paso de mi vida; Doy gracias a mi padre, hermanas y sobrinos, por su constante apoyo incondicional, comprensión y consejos durante toda esta etapa universitaria. Finalmente, quiero expresar gratitud a mi asesora Marjorie Frías Ureta, por su grandiosa asesoría académica, pilar fundamental en la elaboración de este artículo académico.

Quispe Alvites, Eda Isabel

TABLA DE CONTENIDOS

I. MARCO ECONÓMICO DE LA INFLUENCIA DEL MICROCRÉDITO EN LA REDUCCIÓN DE LA POBREZA.....	11
1.1 ORIGEN DEL MICROCRÉDITO	11
1.2 DEFINICIÓN DEL MICROCRÉDITO Y PÚBLICO OBJETIVO	13
1.3 EFICACIA DEL MICROCRÉDITO EN LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA.....	14
1.4 LA COVID-19 Y SU IMPACTO EN LA ECONOMÍA	21
1.4.1 Aporte del Gobierno frente a la Covid - 19.....	24
II. EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER EN LA HISTORIA DEL MICROCRÉDITO.....	26
2.1 DEFINICIÓN DEL EMPODERAMIENTO	27
2.2 EL IMPACTO DEL MICROCRÉDITO EN EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER	29
2.3 LA VIOLENCIA DE GÉNERO COMO EFECTO NEGATIVO DEL MICROCRÉDITO.....	32
III. METODOLOGÍA ESPECÍFICAS DEL MICROCRÉDITO.....	38
3.1 MODALIDADES	38
IV. RIESGO CREDITICIO EN LAS INSTITUCIONES MICROFINANCIERAS (IMF) 44	
4.1 REDUCCIÓN DEL RIESGO EN EL MICROCRÉDITO	44
V. CONCLUSIONES.....	50
VI. REFERENCIAS	54

RESUMEN

El microcrédito se ha logrado extender a través de las microfinanzas, convirtiéndose en una herramienta innovadora de desarrollo para el crecimiento económico de un país donde los agentes económicos más vulnerables (microempresarios formales e informales, y mujeres) son los principales beneficiarios.

El objetivo de este estudio es hacer una evaluación cualitativa de los efectos del microcrédito, que ha tenido sobre el crecimiento de la actividad económica de las personas pobres y mujeres para mejorar su calidad de vida a nivel individual, familiar y comunitario y como este impacta en el crecimiento económico de un país. Teniendo como marcos económicos la influencia del microcrédito en la reducción de la pobreza y el éxito logrado al eliminar los créditos informales y así potenciar el espíritu emprendedor en las personas de bajos recursos, incluso como el microcrédito brinda poder económico a las féminas, lo cual ha permitido mejorar su situación socioeconómico y librarse de la opresión económicas de sus parejas. Por otra parte, la importancia del uso de metodologías de evaluación específicas que permite gestionar y mitigar del riesgo crediticio y la utilización de enfoques de calificación como el *scoring* para reducir el riesgo de impagos y visualizar contingencias futuras.

Las evidencias encontradas sugieren que el microcrédito tiene un impacto positivo porque ha permitido producir, mejorar, crecer, expandirse, generar empleo, aumentar ingresos, usar tecnología avanzada y construir un futuro prometedor en el desarrollo individual y colectivo de las personas más vulnerables, sin embargo, algunos autores mencionan que el microcrédito es una herramienta que sobreendeuda, genera estrés financiero, conduce a tentativas de suicidio y propicia la violencia de género.

Palabras clave: Microcrédito, microfinanzas, pobreza multidimensional, empoderamiento femenino, crecimiento económico

ABSTRACT

Microcredit has been extended through microfinance, becoming an innovative development tool for the economic growth of a country where the most vulnerable economic agents (formal and informal microentrepreneurs and women) are the main beneficiaries.

The objective of this study is to make a qualitative evaluation of the effects of microcredit, which has had on the growth of the economic activity of poor people and women to improve their quality of life at the individual, family, and community level and how it impacts on the economic growth of a country. Taking as economic frameworks the influence of microcredit in poverty reduction and the success achieved by eliminating informal credit and thus enhance entrepreneurship in low-income people, including how microcredit provides economic power to women, which has allowed them to improve their socioeconomic situation and get rid of the economic oppression of their partners. On the other hand, the importance of the use of specific evaluation methodologies to manage and mitigate credit risk and the use of rating approaches such as scoring to reduce the risk of non-payment and visualize future contingencies.

The evidence found suggests that microcredit has a positive impact because it has made it possible to produce, improve, grow, expand, generate employment, increase income, use advanced technology, and build a promising future in the individual and collective development of the most vulnerable people; however, some authors mention that microcredit is a tool that over-indebts, generates financial stress, leads to suicide attempts, and fosters gender violence.

Keywords: Microcredit, microfinance, multidimensional poverty, female empowerment, economic growth

INTRODUCCIÓN

El microcrédito (MC) emerge a nivel mundial como una herramienta de mucho valor económico y social para reducir la pobreza, crear ideas de negocios formales e informales, erradicar a los prestamistas usureros, y atender a las personas que han sido excluidas del sistema financiero tradicional convirtiéndose en los protagonistas de la creación de actividades productivas, potenciando el autoempleo y mejorando su calidad de vida. Las características que mantienen unidos a los prestatarios en un grupo están basadas en tener las mismas metas financieras y el mismo espíritu emprendedor que les permite ir mejorando sus condiciones de vida y contribuyendo al crecimiento económico de un país.

De acuerdo con García et al., Jiang *et al.*, y Yemelyanov *et al.*, el MC también funciona como un impulso al sector agrícola que se encuentra en estado de vulnerabilidad a través de préstamos y servicios no financieros a los pequeños agricultores. La finalidad de esto es que puedan desprenderse de las redes de prestamistas informales y del sobreendeudamiento, lo que permite mejoras económicas en sus hogares, la generación de nuevos puestos de trabajo y el consecuente incremento de sus ingresos.

En respuesta a este panorama, la presente investigación contrasta los beneficios y los potenciales riesgos del microcrédito a nivel mundial como principal producto financiero en la industria de las microfinanzas. De acuerdo con la literatura, existen diferentes opiniones que generan controversia sobre cómo se asume el microcrédito en el crecimiento económico de un país. El impacto económico y social del MC es positivo en el desenvolvimiento de las microempresas agrícolas, pues ha logrado promover el desarrollo sostenible, así como erradicar la presencia de los prestamistas informales. El microcrédito ha sido una vía eficaz para las minorías étnicas al ampliarles el acceso al servicio educativo y de salud. Sin embargo, algunos autores cuestionan estos aspectos positivos al afirmar que el microcrédito

genera sobreendeudamiento, violencia de género y estrés financiero, situaciones que provocan que las personas incluso atenten contra su integridad física.

Frente a esta situación, el presente artículo académico plantea la siguiente interrogante: ¿Es el microcrédito una alternativa adecuada para el crecimiento económico? Para ello, se ha procurado contrastar el impacto que ha tenido esta herramienta financiera en diversos países en desarrollo. Incluso, las instituciones microfinancieras IMF vienen jugando un papel muy importante en la economía a nivel mundial al expandir la oferta de los recursos financieros hacia segmentos pobres, permitiéndoles de esta manera, el aprovechamiento de oportunidades de negocios, crecimiento y mejoramiento de sus niveles de vida. En este sentido, se detallará el objetivo general y los objetivos específicos de acuerdo con el tema de investigación.

El objetivo general de este estudio es hacer un análisis de los efectos del microcrédito otorgado por las Instituciones Microfinancieras (IMF), hacia las personas pobres y mujeres para mejorar su calidad de vida a nivel individual, familiar y comunitario y como este impacta en el crecimiento económico. De forma complementaria, se detalla los cuatro objetivos específicos del tema. Como primer objetivo específico, se explicará la relación que tiene el microcrédito y la pobreza; y su influencia en el desarrollo económico, se examinará las desigualdades económicas a las que se enfrentan la población más vulnerable, puesto que el microcrédito permitirá incrementar los ingresos a través de la implantación de pequeñas empresas permitiendo tener proyectos de autoempleo que son generadores de renta. El segundo objetivo, se examinará la influencia del microcrédito en el empoderamiento de la mujer, como agentes importantes para el desarrollo de emprendimientos y así satisfacer sus necesidades y la de sus dependientes, con ello se puede asegurar su autonomía, el desarrollo familiar, alcanzar cierta capacidad de ahorro, ser reconocidas y valoradas, sin embargo, se

presenta algunos aspectos negativos la más relevante es la violencia doméstica en contra de las féminas. Como tercer objetivo, se investigará la metodología del microcrédito, que permitirá ampliar la perspectiva en la toma de decisiones de los oficiales de créditos, incluso según las necesidades de los prestatarios se podrá direccionar un servicio financiera y no financiero, esto se logrará mediante la diversificación de servicios que son ofrecidos por las IMF. Por último, el cuarto objetivo, determinar la relación que existe entre la calificación crediticia y el otorgamiento de créditos con el riesgo que asume las IMF, dado que, con el desarrollo de los modelos de evaluación crediticio como el *scoring* crediticio, las evaluaciones in situ y la adaptación de contratos rígidos a flexibles se podrá gestionar oportunamente una cartera de crédito y así mitigar el riesgo que asumiría las IMF.

El tema propuesto tiene marcada relevancia debido que demostrará, la utilidad del microcrédito en la vida de los pobres y personas excluidas del mercado crediticio, dicho en otras palabras, evidenciará si proporciona algún servicio financiero confiable en las comunidades de bajos recursos, a diferencia de sólo crear negocios productivos que, quizás, no funcionen en determinados contextos socioeconómico. Para una correcta investigación, se apreciará el uso de elementos de control, de modo que la participación de los oficiales de crédito y las metodologías de evaluación son fuentes indispensables de información y de decisión, en donde sus opiniones son valoradas y tienen un lugar en el proceso de estudio crediticio. En este sentido, la gran labor de las instituciones microfinancieras (IMF) en los países o regiones donde existe pobreza es relevante porque promoverán la actividad emprendedora de los microempresarios, los cuales conforman un importante sector productivo y es un generador de empleo en los países del mundo; todo ello en relación con el propio contexto económico social del prestatario, sin embargo algunos contextos

económicos como países de Oriente Medio puede influir en la agudización de la pobreza, sobreendeudamiento, abuso económico y violencia de género.

El documento está organizado de la siguiente manera. La primera y segunda sección se presenta el marco conceptual del microcrédito (MC) y como herramienta para mejorar la vida de las personas vulnerables y el impacto en el crecimiento económico. La tercera sección presenta algunos argumentos sobre los beneficios y los aportes que tiene el microcrédito. La cuarta sección contiene la pregunta de investigación. La quinta sección contiene el objetivo general y los cuatro objetivos específicos con una presentación breve de los hallazgos encontrados. Finalmente, la sexta sección muestra la relevancia del estudio.

I. Marco económico de la influencia del microcrédito en la reducción de la pobreza

1.1 Orígenes del microcrédito

De acuerdo con Tauro *et al.* (2020), el microcrédito fue desarrollado por el economista Muhammad Yunus a mediados de la década de los 70 a través de la institución bancaria Grameen Bank en Bangladesh como alternativa para erradicar la pobreza. El objetivo que se planteó fue otorgar pequeños montos de dinero a personas que se encuentran en condición de vulnerabilidad económica a quienes no tienen acceso a financiamiento para motivar la actividad económica de este sector. Con ello, se fortaleció el autoempleo, lo que generaría mejores ingresos en los hogares, activando el consumo y con ello mejorando la calidad de vida de sus familiares. El modelo se aplicó en varios países en vía de desarrollo. Luego de un tiempo, se pudo comprobar que es posible superar los obstáculos financieros impulsando el espíritu emprendedor de los pobres al crear microempresas y convirtiendo al microcrédito en un punto clave para el desarrollo económico (Tauro *et al.*, 2020).

En este panorama, mientras que autores como Suesse y Wolf (2019) explican la aparición de las cooperativas de crédito en Alemania durante el siglo XIX, como forjadoras del MC, bajo el modelo de economía social de mercado, dirigidas a zona geográficas pobres, rurales y con acceso limitado a la banca de esa época. Del mismo modo, Gatto (2018) considera que es una alternativa de crecimiento económico que emerge con la aparición de las cooperativas de ahorro y crédito durante el mismo siglo, buscando contrarrestar la pobreza a través del préstamo grupal en una misma aldea, lo que termina generando mayor confianza y permitiendo a la población desenvolverse en diferentes actividades empresariales con el fin de obtener beneficios sociales y económicos. El modelo se extendió por Europa llegando

hasta las colonias orientales implantándose por mucho tiempo en Bengala de la India Británica y prosperó gracias a la aparición del Grameen Bank.

Por el contrario, Nogueira *et al.* (2020) indican que el comienzo del microcrédito inicia mucho antes con la fundación de las casas de empeño promovido por la Iglesia Católica en el siglo XV como opción frente a los prestamistas informales, adaptando la forma de préstamos cooperativos informales. La credibilidad de las personas que otorgaban estos préstamos se tornó negativa debido al cobro elevado de la tasa de interés al financiar exclusivamente al sector agrícola (Suesse & Wolf, 2019).

Desde décadas anteriores, han existido barreras interpuestas por la banca tradicional, negando el acceso de los pobres al sistema financiero por no contar con garantías que los respalden al solicitar un préstamo. Sin embargo, la necesidad por capitalizar sus actividades despertó en la población buscar financiamiento para subsistir, optando por créditos informales asociados a contratos abusivos bajo el pago de tasas de interés elevadas, lo que terminó ocasionando el estancamiento de la economía. Esta situación se agrava por la falta de conciencia de la población al no darse cuenta de que han vivido sometidos bajo este abuso, por lo que este sistema opresivo persistiría por mucho tiempo. Por esa razón, se creó en Italia el instituto *Monte di Pietà* en el siglo XV administrado por donaciones y conformado por nobles napolitanos, cuya actividad se basó en la lucha contra la usura que se vivía en ese momento (Gatto, 2018). Era claro que ningún programa económico tendría éxito de no eliminarse tan grande amenaza. El programa dirigido por los napolitanos consistía en otorgar dinero para el consumo de personas de escasos recursos obviando el cobro de interés. *Monte di Pietà* ha sido un excelente referente para la evolución del financiamiento, pues trajo consigo la creación de entidades más relevantes como las cooperativas. No obstante, las

cooperativas de ahorro y crédito nacen haciendo referencia al crédito colectivo como un elemento importante del microcrédito (Gatto, 2018).

1.2 Definición del microcrédito y público objetivo

No existe literatura alguna que defina exactamente al MC una de las definiciones que apareció durante la Cumbre del Microcrédito en el año 2002 fue el aporte de pequeños préstamos a personas vulnerables con el fin de ser destinados a programas de autoempleo generadores de ingresos (Tauro *et al.*, 2020).

Por su parte, Gatto (2018) refiere que el microcrédito es una herramienta financiera destinada a eliminar la pobreza. Las instituciones de microfinanzas tienen como público objetivo atender a personas con bajos niveles de ingresos, así como, microempresarios con ingresos por encima del umbral de la pobreza, incluso estos han sido limitados o excluidos de la banca formal.

Siguiendo esta línea, Yu *et al.* (2020), el MC es un elemento para aliviar la pobreza, por lo que debe ser utilizado exclusivamente para fines de crecimiento en la producción y operación del sector agrícola, como la siembra y la cría de animales.

De una manera distinta, otro grupo de autores ha encontrado la funcionalidad de este financiamiento más allá de las actividades agrícolas. Misra (2021) menciona que el MC concede pequeñas cantidades de dinero de casa en casa, cobrando tasas de interés por encima de lo que ofrecen los bancos comerciales, con reembolsos en cuotas semanales de preferencia a empleados que no tengan relación con el sector agrícola. Considera que la herramienta financiera no es apropiada para pequeños agricultores por su alto nivel de riesgo, entre ellos, la demora en la producción y la exposición a un alto impacto ambiental propios de la

naturaleza. Sin embargo, gran número de agricultores que mantuvieron una relación con el MC han sido despojados de sus bienes de subsistencia.

Asimismo, Yemelyanov *et al.* (2020) afirman que el desarrollo sostenible de las microempresas agrícolas se lleva a cabo a través de la utilización de la herramienta del microcrédito ante la escasez de los recursos financieros. El MC en Ucrania es la concesión de dinero a personas que carecen de ingresos momentáneamente, puede ser empleado para consumo personal como la adquisición de electrodomésticos, así como para la creación de negocios.

Desde una perspectiva más actual, Malik *et al.* (2020) ha encontrado que, debido a la crisis sanitaria que se vive a mediados del año 2020, el destino del microcrédito por parte de los prestatarios tiene otro enfoque. Consideran al MC como un recurso de suministro de efectivo primordial para la supervivencia ante la presencia de la crisis económica.

1.3 Eficacia del microcrédito en la erradicación de la pobreza

Erradicar la pobreza se ha convertido en la principal tarea del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), tarea que deberá cumplirse a través de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Es importante destacar que la mayor concentración de personas pobres del mundo se encuentra en las zonas rurales con 79%, considerando una tasa de pobreza de 17.2%, tres veces mayor que en las zonas urbanas del 5.3% (ONU, 2019). Se proyecta que aproximadamente 120 millones de personas más vivirán expuestas a la pobreza extrema producto de la pandemia. Asimismo, se estima que para finalizar el año 2021 la cantidad de personas en pobreza aumentará a 150 millones, siendo la valla cada vez más alta para lograr el principal objetivo del Banco Mundial, basado en la

erradicación de la pobreza y el fomento de la prosperidad compartida para el año 2030 (Banco Mundial, 2021a).

Sobre las investigaciones que han encontrado un valor positivo del MC, Yemelyanov *et al.* (2020) consideran que, cuando se eliminan las restricciones crediticias y se mejoren las condiciones de crédito para los micronegocios del sector agrícola, se podrá visualizar el éxito de estas. En los últimos años, las microempresas de Ucrania, país con la tasa más alta de pobreza en la región y la cual alberga una gran cifra de trabajadores migrantes, vienen cumpliendo un rol significativo en el crecimiento económico y el desarrollo sostenible. Esto es posible gracias a la expansión y uso del MC, encargado de inyectar capital para el funcionamiento y desarrollo de negocios. Su uso generó puestos de trabajos, aumento de ingresos en hogares logrando así erradicar la pobreza.

Para impulsar la mejora de la agricultura en los hogares rurales de Indonesia, el uso del MC sería una alternativa importante, el desarrollo se daría a través de la implementación de tecnología avanzada para la producción de chile, hortaliza que destaca por su alto rendimiento comercial y generador de ingresos. El uso de la tecnología podría ocasionar que la economía experimente un efecto multiplicador a largo plazo, siempre y cuando los agricultores accedan al apoyo financiero sin restricción crediticia, de manera que el beneficio se vea reflejado con la disminución de la tasa de pobreza (Mariyono, 2019). El Banco Mundial indica que la inclusión financiera es el punto esencial para el desarrollo de la prosperidad y la reducción de la desigualdad económica al permitir acceder a diversos servicios financieros entre ellos el crédito, el ahorro y los seguros. Así, las personas tendrían la iniciativa de implementar un negocio, e invertir en educación y en salud, mejorando de esa manera la calidad de vida de los hogares (Banco Mundial, 2018).

Para Yu *et al.* (2020), el microcrédito es el instrumento idóneo para los hogares agrícolas de bajos ingresos, logrando aminorar las restricciones crediticias, debido al incremento en el acceso al financiamiento, así como, a mayores alternativas de productos financieros según las necesidades de los prestatarios, conduciendo así a una mejora en la calidad de vida de los pobres. Al suministrar capital a los hogares de zonas agrícolas, gozan de la posibilidad de adquirir activos, mejorar la producción, hacer uso de la tecnología avanzada, generar puestos de trabajo y finalmente incrementar los ingresos.

Mohiuddin *et al.* (2020) señalan las microfinanzas a través de los servicios financieros que ofrecen en Malasia ha contribuido de manera excepcional en el crecimiento económico de las microempresas sociales y de las familias que no cuentan con un aval o una garantía como respaldo ante un crédito. Ese éxito ha logrado disminuir la pobreza y acrecentar la satisfacción del ser humano en muchos ámbitos. A pesar de que la globalización está asociada al desarrollo económico de los países pobres la rentabilidad ha sido distribuida de manera desigual, siendo los pobres los más afectados. En consecuencia, se originó la migración de habitantes pobres de Malasia desde la zona rural a la zona urbana debido a un acelerado crecimiento de la ciudad, la intención era participar en diversas labores para percibir ingresos y cubrir sus necesidades. En la zona urbana las microempresas se desarrollan en un escenario informal convirtiéndose en generadoras de puestos de trabajo. En el contexto rural, la actividad que prevalece es la agricultura, produciendo importantes ingresos lo que ha permitido reducir el nivel de pobreza y, por otro lado, tenemos la zona urbana donde destaca la actividad comercial. Sin embargo, el MC ha sido la mejor alternativa de financiamiento para los pobres específicamente en la sociedad rural, la misma suerte no tuvieron las microempresas del sector urbano, el mercado se encuentra totalmente descuidado, por lo que el microcrédito informal entró a tallar en la problemática. El único inconveniente era que los

dueños de los negocios se enfrentarían a un cuello de botella producto de tener una relación financiera con instituciones que muchas veces no son formales. La institución Amanah Ikhtiar Malaysia (AIM) asumió el reto de reducir la pobreza urbana en Malasia en el año 2008 mediante el microcrédito, el objetivo era crear emprendimientos sociales y mejorar la calidad de vida de las personas. Asimismo, el AIM indica que capacitar a sus clientes en el desarrollo de habilidades ayuda a preparar al capital humano, haciendo que el uso del préstamo sea eficiente. En esa misma línea Nogueira *et al.* (2020) considera que la ausencia de habilidades en el capital humano debilita el desarrollo empresarial sostenible, las actividades se tornan rutinarias y el valor comercial agregado se pierde en el tiempo.

Otro rubro en el que el MC es efectivo más allá del sector agrícola es en el desarrollo del capital humano. Thu y Goto (2020) explican que los integrantes de las minorías étnicas pobres de Vietnam se caracterizan por conservar una lengua distinta al idioma oficial, viven en zonas geográficas alejadas de la ciudad, lo que hace más difícil adquirir un préstamo. Al no acceder al servicio de educación y atención médica, se convierten en limitantes que no les permite gozar de un adecuado nivel de vida, sumergiéndolos en el círculo vicioso de la pobreza. En tal sentido, el Gobierno ha tenido la necesidad de implementar el recurso del MC a través del Banco de Políticas Sociales de Vietnam (VBSP), debido a que la brecha de beneficios entre los pobladores de zonas rurales y los de zonas rurales pobres es amplia, pese a ello, el uso del recurso ha tenido un impacto positivo, mejorando el bienestar de los hogares, aumentando el nivel de ingresos y gastos per cápita. Los gastos más frecuentes se dirigen a salud, alimentación y sobre todo gasto para la educación. El fin de ello es mejorar las habilidades, los conocimientos y aptitudes de las personas. El cambio mejoraría el futuro de las próximas generaciones al apostar por una adecuada educación este será una excelente inversión para muchas personas. Durante los años 2018-2020, el Banco Mundial deberá

promover a través del marco de la alianza acordada con Vietnam la participación de los diferentes grupos sociales como las minorías étnicas, las mujeres y las personas vulnerables, el objetivo es hacerlos partícipes de la economía realizando diferentes actividades económicas y que se logre generar sus propios ingresos (Banco Mundial, 2021b).

Sin embargo, esto no ocurre de igual manera en todos los países de Asia. La eficacia del MC no ha sido suficiente en zonas rurales, tal es el caso de la baja demanda en este continente—entre ellas China—con más del 50% de residentes rurales, de los cuales 800 millones se dedican a la agricultura (Qin *et al.*, 2019). Aproximadamente, el 80% de la población rural no tienen acceso a préstamos. Debido a esto, las autoridades de China a través de la oficina de inclusión financiera buscan que la población rural acceda al microcrédito; sin embargo, los obstáculos sociales y económicos como la edad, el género, el nivel de educación, el nivel de ingresos y la falta de garantías, siendo estas últimas el obstáculo de mayor peso para los agricultores, ya que no han podido disponer del dominio de sus tierras e hipotecarlas. Esto ha conducido a que pierdan una futura relación crediticia. Asimismo, las políticas de crédito rígidas complican aún más el acceso al financiamiento (Qin *et al.*, 2019).

Además, Misra (2021) considera que, para los pequeños agricultores que residen en zonas rurales en Bangladesh, solicitar un microcrédito no es una solución a sus problemas económicos. Lo único que se logró es la acumulación de capital, el despojo de sus tierras y desencadenó sobreendeudamiento hasta ser humillados por no poder reembolsar el dinero prestado. Muchos de ellos preferían suicidarse antes de asumir tremenda responsabilidad. A pesar de estos resultados desfavorables, también encontraron que el microcrédito ayudó a buena parte de campesinos del sector agrícola a liberarse de las redes de los prestamistas informales, pero esto a su vez los volvió dependientes de las IMF al solicitar préstamo tras préstamo con el fin de cubrir deudas con instituciones como las ONG u otras

microfinancieras. Del mismo modo, los productos que guardaban para subsistir eran vendidos para cubrir el reembolso del dinero prestado, evitando así el hostigamiento y persecución de los cobradores. Caso contrario, los agricultores tenían que aceptar vivir sumergidos en una continua explotación, marginación e incluso la pérdida de sus tierras.

En esta misma línea, Atmadja *et al.* (2018) han encontrado que en Indonesia el microcrédito tiene un impacto negativo en el desempeño de la microempresa debido al mal uso del dinero. Las malas decisiones tomadas hicieron que los dueños direccionen el préstamo para cubrir necesidades básicas—gastos domésticos—dejando de lado el desarrollo de su negocio. Por lo tanto, una buena práctica empresarial y las habilidades adecuadas para tomar buenas decisiones sería un factor clave para evitar que un proyecto termine en fracaso. De esta manera, el dinero mal gestionado obtenido a través de productos financieros termina perjudicando a las empresas en lugar de mejorar su productividad

De igual forma, los préstamos otorgados en la India en el año 2020 se hicieron famosos por los abusos que se cometían durante el proceso de solicitud del crédito como del proceso de reembolso, lo que desembocó en pensamientos suicidas entre los prestatarios (Postelnicu & Hermes, 2018).

De una manera similar, algunos países africanos viven condiciones similares de pobreza relacionadas con la agricultura como una fuerte actividad productiva de subsistencia. Garrity y Martin (2018) explican su preocupación acerca de la eficacia del MC en la aldea Masese ubicada en Uganda, donde sus habitantes están en calidad de acogidos por haber estado expuestos a tasas altas de desempleo, desnutrición y alcoholismo en su lugar de origen. La falencia en el uso del crédito se basa en el inadecuado empleo de capital. Muchos de ellos priorizan cubrir responsabilidades económicas antiguas, la compra de fármacos y cubrir necesidades básicas de alimentos para el hogar, dejando de lado la oportunidad de percibir

ganancias al desarrollar un negocio. Incluso, el cobro de altas tasas de interés ha causado discrepancia en la misión de ayudar a los pobres entre los pobres. La asociación Molloy Masese tuvo la idea de implementar un programa de financiamiento empresarial junto con la Help International Uganda. El objetivo era generar en la población de Masese las ganas de aspirar a la creación o mejora de un negocio que les permita desligarse de la pobreza. Gracias a la influencia de personas capacitadas en el desarrollo de negocios se logró incrementar la demanda de solicitudes de crédito. En tal sentido, la muestra de agradecimiento por parte de la población no se hizo esperar, ante la satisfacción por los resultados obtenidos.

Sobre los estudios en el continente americano, el caso más relevante sobre el que los investigadores han estudiado es el mexicano. Las microfinanzas en México enfrentan continuos comentarios negativos como consecuencia de las malas políticas implementadas sobre el costo del crédito. En el año 2007, el caso más relevante fue el de la IMF Compartamos. El éxito que esta institución logró en sus años de operación antes de la auditoría que se ejecutaría, se basó en promover las microfinanzas como una grandiosa idea de negocio para inversionistas privados y públicos a través de la emisión de bonos y así obtener financiamiento de capital. Además, las acciones vendidas por los accionistas fueron un boom de gestión financiera, la idea era obtener beneficios tanto económicos como sociales. Otra razón por la cual la Financiera Compartamos tuvo éxito es el cobro excesivo de la tasa de interés el cual ascendía a más del 100% del capital prestado, producto del elevado gasto operacional en el que incurre la financiera para hacer seguimiento a sus clientes. Así, el dinero llegaría a ser reembolsado en los periodos establecidos semanalmente (Espinosa & Gabilondo, 2008). Cabe recalcar, que, a pesar del excesivo cobro en la tasa de interés, los indicadores de morosidad se mantenían bajos, lo que refleja el adecuado reembolso del capital y un alto nivel de educación financiera por parte de los prestatarios.

Este evento ocasionó que la industria se encuentre bajo sospecha, tanto de las instituciones supervisoras de la industria financiera como de los potenciales usuarios. El uso del MC no apoya a mejorar el nivel de vida de lo más vulnerables (Postelnicu & Hermes, 2018).

1.4 La Covid-19 y su impacto en la economía

Los países en desarrollo están acostumbrados a enfrentar diversos tipos de crisis como las restricciones financieras, la inflación e incluso la volatilidad de la moneda, pero lo que vienen enfrentando desde inicios del año 2020 producto de la pandemia por la Covid-19 es una situación atípica para la mayoría de micro y pequeñas empresas de bajos recursos. La expansión del virus trajo incertidumbre en una gran proporción de empresarios, tomando decisiones radicales como reducir la planilla de trabajadores, cambiar el giro del negocio, ofrecer sus productos a través de redes sociales e incluso el cierre de sus negocios, incrementando la pobreza y la desigualdad. Sin embargo, la recuperación ha sido variada según el sector o país afectado. Datos extraídos de la encuesta realizada por el Banco Mundial a más de 120 000 empresas ubicadas en más de 60 países demuestran que, antes de la pandemia las ventas eran significativas, pero desde que surgió la emergencia sanitaria las ventas de los negocios declinaron en un 27% durante el periodo de octubre de 2020 a enero de 2021 (Banco Mundial, 2021c). Los países que poseen altos niveles de calidad de vida han sabido afrontar la pandemia a través de los programas de apoyo público, pero las microempresas ubicadas en países pobres son las más perjudicadas al no permitirles ser partícipes de estos programas. La falta de asimetría de información se ha convertido en el peor obstáculo para un 70% de las empresas provenientes de países en desarrollo; es decir, la gran mayoría desconocía de la ayuda que vienen brindando los Gobiernos y, sumado a ello, gran parte de esas empresas han sido limitadas a participar del beneficio económico para

la recuperación de sus negocios, incluso, las fuentes de financiamiento que brindan los bancos e IMF fueron paralizadas (Banco Mundial, 2021c). Las cifras son contundentes: de cada 10 empresas de bajos recursos solo una ha podido ser asistida por préstamos otorgados por el Gobierno. Algunos bancos como el de Colombia decidieron otorgar ampliación en el cronograma de pago, aliviando de esta manera la incertidumbre generada en sus clientes (Banco Mundial, 2021c).

En el mes de marzo del año 2020, el Gobierno peruano crea mediante el decreto legislativo N° 1455 y modificado por el D.L N° 1457 el programa Reactiva Perú como respuesta a la crisis económica producto del brote de la pandemia. El objetivo es garantizar la continuidad de la cadena de pagos a fin de que las micro, pequeña, mediana y grandes empresas soliciten créditos para seguir operando en su sector económico. Gracias a ello, podrían hacer frente a sus responsabilidades económicas de corto plazo asumidos con sus colaboradores y proveedores. El programa cuenta con el respaldo financiero del gobierno nacional ante cualquier contingencia de impago por parte del deudor. El proyecto inicia sus operaciones con una asignación de S/30 000 millones, más adelante, a través del decreto legislativo N° 1485 la cobertura de garantía por parte del gobierno se extendió en S/30 000 millones más, alcanzando un total de S/60 000 millones, los cuales deberán ser otorgados por empresas del sistema financiero que se hayan inscrito y participen en el programa, siendo ellos quienes se encargaran de evaluar el historial crediticio y la capacidad de pago del solicitante (Ministerio de Economía y Finanzas, 2020).

El sistema financiero viene trabajando arduamente en la regulación de sus políticas y cartera de créditos, con la finalidad de minimizar las consecuencias negativas frente a la amenaza del coronavirus, poder brindar un adecuado soporte a los dueños de los pequeños negocios es la prioridad. El sector más afectado es el económico, entre los más significativos

están las instituciones de microfinanzas quienes brindan liquidez a las micro y pequeña empresa conformada por personas de bajos recursos, quienes, a través del emprendimiento, han logrado ser considerados segmentos generadores de ingresos y de empleos en toda América la latina y el Caribe. Lo que preocupa a las microfinancieras es que gran parte de los negocios atendidos a través del MC se desarrollan en la informalidad ante la necesidad financiera, lo que hace que no se beneficien del apoyo por parte del Gobierno para reactivar sus actividades, aumentando así la incertidumbre en el reembolso del crédito. Del mismo modo, la baja colocación de créditos post Covid-19 se debe al alza en el costo del crédito, lo que termina por deprimir aún más a la economía (Banco de Desarrollo de América Latina, 2020).

El mundo entero ha sido espectador de diversos sucesos negativos, como la crisis económica del año 2008 y los cambios climáticos, eventos que tienden a agudizar el problema de la pobreza. Sin embargo, la aparición y expansión de la Covid-19 en un periodo tan corto están ocasionando consecuencias negativas en el desarrollo socioeconómico de muchos hogares pobres que viven en países subdesarrollados. Si las economías de estos países antes de la pandemia eran críticas, con la emergencia sanitaria estas se han agudizado a tal punto que las han debilitado aún más. Por ese motivo, los Gobiernos de todos los países vienen haciendo innumerables esfuerzos por lograr alcanzar el objetivo de la sostenibilidad y desarrollo económico en el tiempo. Pero, para lograrlo, deben enfocarse en los factores que perjudican el crecimiento económico. Para ello las autoridades deberán formular estrategias viables en beneficio de la expansión económica de los hogares de bajos recursos. Autores como Abdullah *et al.* (2021) consideran al MC como elemento clave y eficaz para erradicar la pobreza en muchos países subdesarrollados, así como, la vulnerabilidad y la desigualdad económica.

1.4.1 Aporte del Gobierno frente a la Covid-19

Para Yemelyanov *et al.* (2020), el apoyo del Gobierno de Ucrania ha sido importante en el desarrollo e implementación de programas de crédito estatal para pequeñas empresas debido a la alta demanda del producto por parte de los microempresarios. Sin embargo, en tiempos de crisis sanitaria, económica y social producto de la Covid-19, el Gobierno ha modificado y adecuado sus políticas financieras en relación con el costo de las líneas de crédito otorgadas a través del microcrédito. El uso de la herramienta financiera del MC es crucial para enfrentar el atraso por el cierre de emprendimientos y el aumento significativo de desempleo a raíz de la pandemia.

De igual forma, Sangwan *et al.* (2021), en un estudio en el que analiza las situaciones desfavorables producto de la Covid-19 en la India, explica cómo la restricción de actividades de diversos sectores económicos ha provocado la reducción de ingresos. El grupo más afectado son los estratos más pobres, por lo que el Gobierno ha adoptado medidas apropiadas para satisfacer la carencia de liquidez por la que atraviesan las instituciones microfinancieras y las personas de escasos recursos, quienes sostienen una relación financiera fundamental en el crecimiento económico de un país. Para lograrlo, han implementado el plan de liquidez especial, el cual consiste en inyectar capital por USD 4 060 000 millones dirigidos a empresas financieras, empresas que financian viviendas y a IMF. Con ello, se busca lograr que las actividades comerciales sigan operando y logren en un mediano plazo la recuperación total. Así, es altamente viable que la demanda de créditos aumente y con ello mejore la tasa de reembolso. En una segunda etapa, se lanza el proyecto llamado India autosuficiente, dirigido a los hogares pobres, la industria artesanal y la micro y pequeña empresa, consideradas como fuentes de ingresos de muchas familias en condiciones de urgencia económica. Esta ayuda financiera consta de USD 270 420 millones, de los cuales existe una provisión de créditos

sin garantía con la finalidad de cubrir responsabilidades con proveedores, adquisición de materia prima y, finalmente, seguir con el proceso de producción.

Malik *et al.*, (2020) han analizado el panorama de las microfinancieras en Pakistán. Estas son reconocidas por su alto nivel de madurez, pues las últimas décadas el número de hogares atendidos ha sido considerable. El gran aporte ha sido la creación de negocios, la conciencia por el ahorro y la capacidad de obtener dinero en efectivo para hacer frente a su responsabilidad. Sin embargo, la crisis que se vive en Pakistán producto de la Covid-19 es totalmente atípica a las crisis anteriores. El impacto que ocasionó la pandemia en la industria de las microfinanzas ha afectado paralelamente a prestamistas, prestatarios e inversionistas a nivel mundial. Ante esta situación, los prestamistas están preocupados tanto por el reembolso del préstamo como del capital obtenido de las fuentes de financiamiento externas, entre ellas tenemos instituciones comerciales e internacionales. Igualmente, los prestatarios han dejado de percibir los ingresos producto de las actividades económicas realizadas antes del inicio del brote. Lo más probable es que muchas IMF y microempresas sean declaradas en quiebra. Esa es una razón para que las políticas de regulación y supervisión de las IMF sean analizadas y modificadas por las autoridades del Banco Central. Ante la crisis, la regulación del MC debe enfocarse también en proteger al consumidor indistintamente del tipo de IMF donde obtuvo el préstamo, de tal modo que, ante la presencia de una crisis, el impacto sea relativamente pequeño. Otras de las medidas que proponen es que los bancos centrales cuenten con un fondo de liquidez, suspendan el pago de la deuda y estén dispuestos a brindar soporte financiero a las microempresas cuando la pandemia esté perfectamente controlada. Es importante resaltar la eficacia de los programas de crédito en medio de la crisis sanitaria debido a las medidas establecidas por el Banco Estatal de Pakistán y la Comisión de la Bolsa y Valores (Malik *et al.*, 2020).

II. El empoderamiento de la mujer en la historia del microcrédito

Las microfinanzas han surgido en los últimos 45 años, después de tener éxito en Bangladesh en el año 1972, como una política importante que permitirá que las mujeres puedan autoemplearse y así aliviar la pobreza a la que están condicionadas, mitigando sus efectos nocivos y fortaleciendo el desarrollo sostenible del sistema microfinanciero. El microemprendimiento de las mujeres en los países en desarrollo es visible en calles sobrepobladas en países económicamente deprimidos, mientras ellas buscan ganar dinero para mantener a sus familias. El perfil de las mujeres emprendedoras es variado en diferentes economías. Esto dependerá de su geográfica, rural versus la urbana y la demográfica, pero el empoderamiento sigue siendo pieza clave para su éxito. El papel empresarial de la mujer está limitado por factores económicos, entorno cultural y la educación que limita su conciencia sobre su emprendimiento y su acceso al microcrédito. Muchas mujeres emprendedoras enfrentan el desafío de acceder a la financiación. Es así como las IMF, específicamente en los países en desarrollo, las ayudan brindándoles crédito y servicios, tales como formación y soporte de marketing (Hussain *et al.*, 2019).

Igualmente, el Banco Mundial, la ONU, las ONG y varias corporaciones internacionales que se han involucrado en el apoyo al empoderamiento económico de las mujeres; indican que, para llegar a un empoderamiento efectivo, debe reflejarse un aumento de acceso a empleos formales, mejorando la disponibilidad de crédito para mujeres emprendedoras e invertir en el capital humano de las mujeres, su educación y su salud (Duncanson, 2018).

2.1 Definición del empoderamiento

La definición de empoderamiento de la mujer está vinculada directamente con el poder social en la disputa por la capacidad de actuar y participar como un agente con reconocimiento de sus derechos (Cornwall, 2016). En la década de los 80 y 90, aparecen conceptos de empoderamiento que articularán una definición como el proceso de transformar el poder a favor de los derechos de las mujeres, e impulsar la igualdad entre mujeres y hombres (Miedema *et al.*, 2018). El empoderamiento de la mujer depende del cambio social y de las mujeres, asimismo implica el reclamo de nuevos recursos, es decir de activos, el control de las creencias del hogar, los valores y de actitudes dentro de la sociedad.

De una forma variable y general, Khalid *et al.* (2020) indican que el concepto de empoderamiento es muy personal. Cada individuo tiene una definición específica y esto dependerá del contexto y la cultura que darán forma a las definiciones de empoderamiento. Por ejemplo, la mujer guatemalteca define este como una persona que tiene el poder, alguien que tiene poder de decidir sin pedir permiso; la mujer de Uganda lo relaciona como la capacidad de mejorar la calidad de vida, persona que es independiente; las mujeres de Bangladesh lo relacionan con su posición financiera, es decir, tener dinero y activos, así como tener éxito.

De una manera más específica, Samari (2017) precisa que es el proceso mediante el cual las mujeres obtienen recursos habilitantes como la educación, la capacidad de definir opciones de vida en diferentes contextos económico y sociales, y el de controlar recursos para realizar cambios. En este sentido, las mujeres pueden estar empoderadas en un dominio, pero no en otros. Por ejemplo, las mujeres pueden tener acceso a recursos de entidades de IMF, pero no a la toma de decisiones de los préstamos. Sobre este aspecto, Yount *et al.* (2018) conceptualizan el empoderamiento económico de las mujeres como el proceso mediante el

cual la vida de la mujer cambia de uno que tiene pocos recursos económicos a uno en que los recursos y la capacidad económica mejora y le permite transformar su vida.

Para Duncanson (2018), la idea del empoderamiento de las mujeres surge de la reflexión de activistas, líderes del Sur Global, de investigadoras feministas, que formaron parte de la red de DAWN (Alternativas de desarrollo con mujeres para la nueva era) en el año 1984. En este espacio, se plantea la idea de que las mujeres necesitan actuar juntas para desafiar las estructuras tanto las relaciones de género como los modelos de desarrollo. Sin embargo, a medida que la definición fue adoptada por las instituciones internacionales de desarrollo, este fue redefinido como aumentar el acceso de las mujeres a tener empleos formales, mejorar la disponibilidad del crédito para las mujeres emprendedoras e invertir en ellas. A las mujeres las enmarcan como el recurso sin explotar que puede impulsar al crecimiento y potenciar a la economía.

ONU Mujeres (2019) es la entidad de las Naciones Unidas encargada de promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres a nivel mundial. Esta entidad especifica que el empoderamiento es un proceso de transformación de la vida de las mujeres que están pasando por un estado de poder muy limitado a causa de la desigualdad de género, busca que tanto hombres y mujeres actúen como asociados y se favorezcan del desarrollo económico y de los derechos humanos que los rigen.

En el Perú, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (s.f.), ente rector de las políticas nacionales y sectoriales sobre derechos de las mujeres, así como de realizar la prevención, protección y atención contra la violencia hacia las mujeres peruanas, relaciona el empoderamiento con tener autonomía económica para poder emprender proyectos de vida y así poder disfrutar plenamente de los derechos que por ley les corresponde. Para ello, ha diseñado *El Plan Nacional de Igualdad de Género 2012–2017*, instrumento cuyo objetivo es

transversalizar el enfoque de género en las políticas públicas del Estado Peruano, y garantizar los derechos económicos de todas las mujeres y hombres del territorio peruano en temas de igualdad y equidad de oportunidades.

2.2 El impacto del microcrédito en el empoderamiento de la mujer

La visión de las mujeres emprendedoras en los programas de desarrollo se basa en el supuesto de que sus negocios pueden generar efectos positivos, es decir, generar rendimientos para el desarrollo económico y la igualdad de género, a la vez fomentar el espíritu empresarial de las mujeres. Este modelo ha sido llamado *economía inteligente*, debido a que puede contribuir a la eficiencia económica y al crecimiento. Incluso, se espera que el acceso a los recursos monetarios cree un círculo virtuoso, como resultado que las mujeres adquieren la capacidad de desafiar las prácticas culturales de género y renegociar las desigualdades sociales y políticas (Altan-Olcay, 2016).

Existen muchas organizaciones que tienen como objetivo principal mejorar la situación tanto económica y social de las mujeres como ONU Mujeres, Mujer y Sociedad Centro de Comunicación e Investigación Aplicada, creada en los años 80, dedicada al empoderamiento de las mujeres. Esta entidad lucha y trabaja en mejorar la vida de las mujeres del Perú. Por su parte, Mujeres del Pacífico es una organización internacional experta en emprendimiento femenino, que inspira, motiva y orienta a las mujeres, se concentra en los cuatro países de la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú), entre otros. Incluso, en diferentes partes del mundo existen muchas mujeres vulnerables, relegadas al ámbito laboral y de bajos recursos económicos a comparación que los hombres. El Ex miembro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y exdirector del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), Víctor Abramovich, tras felicitar al Estado peruano por la iniciativa de llevar a la práctica una política educativa para favorecer el

principio de igualdad, resalta que el principio de igualdad de género no es un principio de ideología, al contrario es un principio de derechos humanos que debe fundamentarse en eliminar las barreras socio-culturales de discriminación en cuanto al género. Por ello, el financiamiento debe ser parte de la política mundial para que se pueda lograr la igualdad de género en todo el mundo (Abramovich, 2017).

En una experiencia internacional, Jiang *et al.* (2020) han encontrado que el microcrédito y el empoderamiento femenino evidencian una relación estrecha entre sí, este se fundamenta en dos puntos principales. El microcrédito ayuda a las mujeres a tener mayores oportunidades para participar en actividades que generen ingresos para sus hogares y para ellas. Si estas actividades no generan altos rendimientos en la inversión realizada, este les brindará la confianza en sí mismas y el poder de negociación que requieren dentro de sus hogares; luego, el microcrédito como un préstamo grupal hacia las mujeres les permitirá que se organicen en los diferentes ámbitos de sus vidas, que se apoyen entre ellas y puedan enfrentar los desafíos con los integrantes del grupo. Manifiestan que las mujeres no tienen el control total del préstamo desembolsado de una IMF, ya que en varios hogares el esposo es quien administra este dinero y en varios casos no se cumple con el pago de las cuotas. Debido a ello, para saldar el préstamo las mujeres se ven obligadas a vender activos. Empoderar no solo se trata de brindar dinero a las mujeres, sino también dependerá de la capacidad de controlar el préstamo y de contar con un emprendimiento antes de recibir dinero de una IMF. También, es muy importante conocer la cantidad del préstamo a desembolsar, el tiempo apropiado del préstamo, el monitoreo constante por partes de los especialistas de crédito y contar con mejores métodos de selección en los préstamos. Si las mujeres no toman decisiones correctas, la participación del microcrédito no tendrá el impacto deseado, es decir no será capaz de empoderar a la mujer. Asimismo, para empoderarlas no solo se requiere del

microcrédito, sino de otros aspectos, tales como la toma de decisiones, la armonía familiar, acceso a préstamos, acceso a las redes sociales, igualdad de género y la autoconfianza. Incluso, el microcrédito solo tiene un impacto económico en el empoderamiento, por ejemplo: en la compra de activos, gastos del hogar y en los ingresos, pero no en el empoderamiento social de la mujer, ya que este último no se obtiene a través del incremento de ingresos y acumulación de activos, sino a través de fuerzas externas, como la cooperación del esposo, actividades productivas, familiares y personas fuera del hogar (Jiang *et al.*, 2020). El impacto del microcrédito en la armonía familiar puede ser positivo puesto que incrementa los ingresos del hogar, a la vez puede ser negativo, porque hay menos tiempo disponible para compartir con los miembros de la familia y puede generar conflictos dentro de esto.

Así, a lo largo de la historia, las mujeres se encuentran relegadas socialmente, expuestas a la desigualdad de género y a la no accesibilidad de servicios financieros. En este último punto, las instituciones microfinancieras (IMF) deben promover la inserción al sistema, permitiendo así la distribución de todos los servicios bancarios a un costo razonable de manera que se fomente el crecimiento económico equitativo (Aliyu Shinkafi *et al.*, 2019). Además, las Naciones Unidas–ONU indica que la igualdad de género es un derecho humano elemental, uno de los cimientos esenciales para poder construir una sociedad pacífica, garantizar la prosperidad y sobre todo tener un mundo sostenible.

Un hecho que ilustra muy bien la idea sobre la desigualdad al acceso de servicios financieros entre hombres y mujeres ocurrió en los países de África Subsahariana. Demirgüç-Kunt *et al.* (2018) encontraron que la cantidad de cuentas aperturadas en una institución financiera refleja una tendencia creciente año a año: La relación entre hombres con cuentas aperturadas como titular en una entidad financiera se ubicó en 72%, mientras que esa relación entre mujeres de todo el mundo refleja una tendencia menor al acceso a una

institución y algún servicio financieros este fue del 65%, por lo cual evidencia una brecha de 7 puntos porcentuales. Esta diferencia se hace mayor en las economías de los continentes de Asia meridional, Oriente medio y África del Norte, donde la brecha se puede ver incrementada hasta 9 puntos porcentuales (Demirgüç-Kunt *et al.*, 2018).

Sobre el acceso al financiamiento, los autores Garikipati *et al.* (2016) mencionan que las fuentes de financiamientos formales tales como las IMF y ONG, impactan positivamente en las mujeres de bajos recursos, sin embargo, las entidades informales tienen un impacto negativo sobre el empoderamiento, debido a que se muestran muy opresivas al momento de realizar alguna cobranza cuando estos créditos caen en impagos. Es más, al solicitar algún préstamo a estas entidades informales es considerada humillante, debido que el prestatario incurre al abuso verbal y al cobro de altas tasas de interés.

2.3 La violencia de género como efecto negativo del microcrédito

ONU Mujeres define a la violencia contra las mujeres y las niñas como todo acto de violencia de género que pueda tener como resultado daño físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive la amenaza, coacción o privación de libertad. Desde otra perspectiva, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2012) define la violencia como el uso deliberado de la fuerza física o el poder, o su amenaza contra uno mismo, otra persona, grupo o comunidad, que cause lesiones, privaciones, daños psicológicos o trastornos del desarrollo.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2000) en su *Informe N°6* describe que la violencia doméstica comprende la violencia cometida contra las mujeres y niñas por personas con quienes las mujeres tienen una relación íntima o con la persona que tiene una relación de convivencia y por otros miembros de la familia dentro o fuera del hogar. Esta manifiesta de diversas maneras como la violencia económica que comprende actos tales

como no contribuir económicamente, privar de servicios básicos, controlar el acceso a la atención sanitaria, aislarla, restringir la movilidad social, inclusive su sola amenaza.

La violencia familiar es un fenómeno muy común que afecta un tercio de toda la población de mujeres de todo el mundo. La violencia contra las mujeres es considerada un problema de salud pública a nivel mundial. Aún más, la violencia en la familia conlleva a cambios psicológicos en la víctima y en el agresor, los autores mencionan que la violencia familiar o doméstica contra la mujer se podría definir como cualquier acto que por motivos de género pueda conllevar a la muerte, lesiones físicas, sexuales o psicológicas y daño moral a la mujer; que puede ser cometido por personas que tengan lazos familiares, personas por afinidad o por voluntad propia. Toda violencia cometida en el ámbito doméstico y que se dirige contra la mujer debido a su papel en ese ámbito, o bien la violencia dirigida en forma directa y negativa hacia ellas. Incluso, las víctimas de violencia doméstica o familiar experimentan sensaciones de ansiedad, sufrimiento, impotencia, desánimo y desesperación; en el aspecto físico y psicológico las mujeres que atraviesan este episodio sufren lesiones graves y están sujetas a un proceso constante de estrés y pasan por un daño prolongado en su vida (Tsirigotis & Łuczak, 2018).

La Violencia de pareja íntima (VPI) es una violación de los derechos humanos e implica muchos riesgos que tienen impactos negativos en la salud física y mental de las mujeres. Las sobrevivientes de violencia tienen un mayor riesgo de mortalidad, lesiones físicas, síndromes de dolor crónico, depresión, intentos de suicidio, entre otros problemas de salud. La relación entre VPI y la participación de las mujeres en ONG y organizaciones de microfinanciamiento es un área de interés clave. Las organizaciones que otorgan microcréditos ofrecen oportunidades económicas que podrían proteger a las mujeres contra la violencia. Sin embargo, la seguridad financiera empodera a las mujeres, debido a ello

podría incrementar la fricción con el cónyuge y aumentar el riesgo de violencia, especialmente en países conservadores (Stake *et al.*, 2020).

El empoderamiento económico de la mujer, definido como la capacidad de generar ingresos independientes, es considerado como un factor primordial en la prevención de la VPI. Este es un problema de salud pública a nivel mundial, debido a su alta incidencia y graves consecuencias para las personas y las familias. Los programas basados en los microcréditos son la herramienta potencial para erradicar la violencia de género (Leite *et al.*, 2019).

Las IMF pueden ser eficaces para mejorar el posicionamiento recíproco de género, es más les ayuda a superar la brecha financiera en cuanto al acceso a la financiación. Estas tienen el potencial de acelerar el crecimiento de las empresas o emprendimientos de las mujeres mediante los préstamos. No obstante, los resultados negativos implican inestabilidad familiar y social, y tiene el potencial de negar los logros de las mujeres. En consecuencia, aparecen los primeros síntomas de violencia doméstica (Salia *et al.*, 2018).

Para Hussain *et al.* (2019), en la ciudad de Hyderabad en la India, las microfinanzas no tienen un impacto positivo en temas de salud, educación y empoderamiento de la mujer. No obstante, las microfinanzas brindan una serie de beneficios tanto económicos y sociales, pero existe una asimetría de la información de las mujeres que son sujetas a algún crédito y a su falta de solvencia crediticia. Sumado a ello, la sostenibilidad y el incumplimiento de estos desembolsos es una problemática que las IMF tienen que lidiar día a día, mientras que los préstamos grupales serían una gran alternativa que permitiría el logro de los reembolsos. Estos mismos autores manifiestan que las mujeres se ven muy afectadas por las desigualdades económicas en cuanto a género que es resultado de su entorno, a la estructura socioeconómica e instituciones de cada país, es decir, el acceso en conjunto de recursos y normas, a la cultura

y religión; mientras que las desigualdades de oportunidades repercuten negativamente en la confianza y en la cohesión dentro de la comunidad. Para Hussain *et al.* (2019) un claro ejemplo de esta realidad es lo que ocurre con las mujeres de Pakistán. Ellas están en desventajas a comparación de otras mujeres de otros países, debido a que los préstamos que realizan las IMF requieren como garantía a un hombre. Si las mujeres pakistaníes son casadas, deberán de presentar un permiso por sus esposos para poder acceder a algún préstamo. Si las mujeres son solteras, generalmente son consideradas personas no solventes para un préstamo. Incluso, en las economías desarrolladas, los prestamistas consideran que las mujeres carecen de capital humano, es decir, educación y experiencia empresarial. Tener menos garantías, tener un historial crediticio deficiente y una tecnología crediticia inflexible que respaldan a una toma de decisiones, las IMF consideran un contrapeso para la exclusión financiera de las mujeres, por ende, no se empodera a la mujer mediante los microcréditos.

Arabia Saudita, conocido como el núcleo del islam, tiene una estructura patriarcal, que ve a las mujeres como subordinadas a los hombres, otorgándoles un papel secundario, puesto que el poder de los hombres sobre las mujeres en dicha sociedad es aplicado en el marco de lo legal (Alkhaled & Berglund, 2018). La estructura patriarcal y las tradiciones tribales han significado que las oportunidades empresariales de las mujeres sean muy limitadas y no sean iguales que los hombres. Los emprendimientos de las mujeres tienden a ser micro, pequeña o mediana en términos de tamaño y operan principalmente en el sector minorista y de servicio, como la moda, joyería y el diseño de interiores, ya que estos requieren de poco capital. Las mujeres saudíes buscan el equilibrio entre su emprendimiento y su familia, y contribuir a su sociedad, además de buscar la rentabilidad. Sin embargo, por su estructura socioeconómica y el acceso a capital, lograr empoderarse es muy difícil por los

limitantes que se presentan: requerir un tutor masculino para administrar algunos aspectos de sus negocios y no contar con accesos a servicios (Alkhaled & Berglund, 2018).

Senent Vidal (2015) encuentra que las mujeres de la región Sur Occidente son mejores clientas a comparación con los hombres, puesto que cumplen de manera puntual con sus obligaciones crediticias, por lo cual ellas se convierten en un mercado objetivo para las IMF. Más aún, las mujeres que se encuentran en pobreza, discriminación de género y exclusión al acceso a los servicios financieros, son quienes producen una mayor dependencia al microcrédito y a su renovación constante. Sin embargo, a medida que las mujeres tienen mayores responsabilidades en las tareas domésticas, se incrementa la presión y la dependencia al acceso de los recursos económicos de las IMF. Estas tareas son menos valoradas, peor remuneradas y las mujeres son menos empoderadas. Los riesgos que deben atravesar las IMF son el sobreendeudamiento y el control económico de los préstamos desembolsados por parte de los hombres y su utilización de estos, en consecuencia, las mujeres deben de trabajar para su devolución, a pesar de que el marido decide y gestiona el préstamo. Ello podría generar violencia económica y familiar dentro del hogar.

Senent Vidal (2015) indica que las mujeres del Sur Occidente son catalogadas como mujeres abnegadas y muy trabajadoras, por lo cual campañas como *The Girl Efecto* de la fundación de la empresa NIKE procura, más allá de poder culturizar los problemas e individualizar soluciones de estas mujeres realizar un cambio hacia lo moderno a través de impulsarlas a convertirse en mujeres emprendedoras que puedan desarrollarse y convertir cualquier activo en un emprendimiento. A pesar de ello, NIKE es una de las primeras empresas en beneficiarse de la mano de obra femenina y explotada de las mujeres de la región Sur Occidente. Por ende, los microcréditos se convierten en una fuente importante para generar mayor vulnerabilidad para las mujeres, quienes adquieren mayores obligaciones y su

nivel de endeudamiento es incrementada. Más aún, si las entidades microfinancieras y las entidades públicas no trabajan conjuntamente para poder realmente empoderar a la mujer, lo que llevará a someterlas a una carga mayor a la subordinación.

Una imagen contrapuesta a lo que sucede en países de Oriente Medio donde el Estado y el sistema financiero están marcados por preceptos religiosos es la región nórdica de Europa. Suecia país ubicado en el norte de Europa es conocido a nivel mundial como imagen de igualdad de género. Este sistema social ha implicado el acceso igualitario en el trabajo, educación, servicios financieros y remuneración. Las mujeres son catalogadas como agentes importantes de cambio; en este sentido, ellas han participado en el espíritu empresarial durante décadas. Asimismo, durante más de veinte años se han realizado inversiones para apoyar políticas para el espíritu emprendedor de las mujeres. Ellas representan el 30% de los emprendedores de Suecia y el número de empresas propiedad de las mujeres se ha incrementado en los últimos años (Alkhaled & Berglund, 2018).

III. Metodologías específicas del microcrédito

El obstáculo de mayor incidencia que enfrenta la industria microfinanciera al momento de efectuar el proceso de evaluación de sus clientes que, por lo general residen en áreas rurales, es la asimetría de información. Por lo general, estas personas se caracterizan por un limitado historial crediticio, acceso a la educación y sobre todo la falta de garantías como respaldo. Un alto nivel de riesgo crediticio y de costos son las posibles consecuencias que se pueden producir. Las IMF buscan la innovación con la creación de contratos de crédito atractivos para otorgar préstamos a los pobres (Nogueira *et al.*, 2020).

3.1 Modalidades

Para Atmadja *et al.* (2018), en el mundo de las microfinanzas, es común usar el crédito grupal o individual para atender a las microempresas. El primero se caracteriza por dirigirse a personas físicas indistintamente del género, los cuales deberán dejar en calidad de empeño alguna prenda pignoratícia como respaldo ante cualquier eventualidad, en caso de incumplimiento de pago. En el segundo, el respaldo es solidario por medio de los integrantes que conforman el grupo. Cabe precisar que el servicio únicamente se otorga a través de una agrupación de personas que presentan el mismo interés de emprender un negocio y poder generar ingresos para sus hogares y sobre todo para responder por el compromiso asumido. El monto por otorgar es decidido por un funcionario designado por la IMF que, a su vez, se encargará de organizar reuniones ilimitadas y constantes para un oportuno seguimiento del reembolso. El riesgo latente al haber una responsabilidad solidaria es que los miembros dejen de asumir su compromiso. Esto se debe a que muchas veces se confían que otras personas velarán por el pago de su deuda, pero es posible minimizar este riesgo mediante la presión que se ejerce entre pares. Es frecuente que, cuando el grupo está integrado por comunidades

con alto nivel de cohesión, los prestatarios se intimidan al sentir considerar la presión como un acto intolerable. La metodología de crédito usada tanto para el préstamo grupal e individual juega un rol irrelevante en el desempeño de un negocio, sobre todo en el caso del crédito grupal, quizá esto se deba a que los temas a tratar en la agenda de las reuniones están dirigidos especialmente a recuperar el crédito otorgado, dejando de lado las conversaciones relacionadas para un correcto desarrollo y desempeño del emprendimiento, al menos en Surabaya, la segunda ciudad más grande de Indonesia se presenta este tipo de situaciones (Atmadja *et al.*, 2018). No obstante, los servicios o programas financieros que desarrollan las capacidades y habilidades como el capital humano, la intervención de los cónyuges y la división del efectivo si guardan una relación directa con la actividad empresarial. Este último hace referencia a la falta de habilidades en las personas para dar un destino correcto al dinero, es decir, adquirir maquinarias, insumos para sus actividades económicas o capital de trabajo, de lo contrario, la microempresa no se desempeña de lo forma esperada. Finalmente, determinaron que el MC puede ayudar en la creación de un emprendimiento, pero no siempre los indicadores de rendimiento serán óptimos.

En el año 1970, las IMF implementaron metodologías de préstamos progresistas con la finalidad de que el dinero prestado a los hogares pobres y a pequeñas empresas sea reembolsado en el período establecido cumpliendo todas las cláusulas del contrato pactado. El tipo de crédito que más se práctica por las IMF es el colectivo, caracterizado por la responsabilidad conjunta, donde recae el compromiso en todos los miembros del grupo. Esta modalidad es exclusiva, ya que incentiva a los prestatarios que no cuentan con garantías físicas, a solicitar el dinero a través de su grupo de préstamo, siendo la garantía que los respalda el capital social formado muchas veces por las relaciones interpersonales, en otros casos por redes, por interacciones pasadas que generan confianza, respeto y finalmente el

tipo de cultura. Lo que preocupa es la asimetría de información, siendo un obstáculo que persigue a las IMF cuando desean obtener datos cuantitativos o cualitativos de sus clientes, elementos claves y determinantes para la evaluación de una solicitud de crédito, incluso con los bancos comerciales. A pesar de esa barrera, grandes han sido los esfuerzos que realizan las instituciones de microfinanzas para atenuar la problemática, pues el riesgo de trabajar con clientes de bajos recursos es alto en relación con la recuperación del crédito. Entre las medidas tomadas para reducir la falta de información de sus clientes, la modalidad de préstamo juega un papel importante, en este caso se usó el crédito grupal o también llamado colectivo, por su alto nivel de responsabilidad solidaria que tienen los integrantes frente al incumplimiento del préstamo solicitado por un solo individuo. Cabe recalcar que lo que motiva a los integrantes a cumplir con el reembolso es la oportunidad de obtener préstamos futuros, y saben que la única forma de calificar es teniendo un historial de pago grupal limpio. Las IMF consideran al financiamiento grupal como una alternativa para evitar realizar una evaluación y la selección de un potencial prestatario; asimismo, se evita enviar un oficial de crédito a realizar el seguimiento del destino del dinero y del reembolso (Postelnicu & Hermes, 2018).

Hace muchas décadas atrás la reducción de la pobreza en zonas rurales se convirtió en el principal objetivo de las IMF, por eso han buscado a través de sus programas de crédito minimizarla, pero el resultado no ha sido significativo utilizando solo el MC. Razón por la cual, las instituciones de microfinanzas han apostado por servicios no financieros denominados crédito Plus, brindando capacitación empresarial y asistencia técnica a las personas con el fin de generar valor agregado al capital humano. El propósito de la asistencia técnica es mejorar la gestión en el proceso productivo del sector agrícola ubicados en zonas rurales pobres, esto es porque la mayoría de los microempresarios y agricultores carecen de

habilidades técnicas para mantener en el tiempo un adecuado sistema de producción. Los autores hacen referencia sobre el proyecto de asistencia técnica creado y dirigido por la institución microfinanciera de desarrollo boliviana llamada Sembrar Sartawi (IFD) quien se dedica a brindar productos y servicios integrales a través de profesionales como técnicos de campo e ingenieros agropecuarios. Los productores de leche ubicados en la provincia de Oroma fueron asistidos a través de este método, reflejando un impacto positivo en sus ventas mensuales y en la producción del bien. Cabe recalcar que hay gran necesidad de complementar el servicio financiero con el servicio no financiero de tal manera se apoye a los agricultores pobres. La evidencia producto de los resultados han generado confianza por parte de los prestatarios, tal es así, que la mayoría han decidido mantener una relación a largo plazo con las instituciones que ofrecen ambos servicios (García *et al.*, 2021).

De otra forma, Bourlès y Cozarenco (2018) refieren que el microcrédito en Europa específicamente en Francia llega a las personas de bajos recursos bajo dos modalidades, el crédito comercial y personal, el apoyo brindado por la Unión Europea a través de la subvención del crédito empresarial es de gran ayuda para aumentar las cifras de empleo y a su vez abarata el costo de la tasa de interés del MC. El préstamo comercial se caracteriza por ser una línea de crédito que permite el desarrollo de diversas actividades económicas mediante la creación de la microempresa de forma autónoma y el crédito personal se destina para adquirir bienes de consumo de uso personal o familiar. Es así como nace la importancia de poder distinguir las necesidades de cada perfil de prestatario, en este caso, prevalecen las microempresas por el gran aporte en el aumento de empleo y el valor agregado en la economía a nivel mundial. Los emprendedores se clasificaron en dos tipos, emprendedores por necesidad y por oportunidad.

Para Baulia Susmita (2017) la flexibilidad en las alternativas de crédito, la detección de las necesidades, y las preferencias de riesgo indistintamente del género son elementos que ayudan a una correcta toma de decisión; todas estas variables fueron determinadas en el experimento de laboratorio de toma de decisiones del *Public Choice Research Center* (PCRC) de la Universidad de Turku en Finlandia. Para la investigación participaron estudiantes de la universidad, doctores, colaboradores de la misma universidad e incluso desempleados, etc. El crédito que predomina entre el préstamo individual y el conjunto ha sido por mucho tiempo este último por el alcance de su popularidad en lograr el éxito del MC en temas relacionados al reembolso del capital, pues la presión ejercida entre pares ha servido para reducir la barrera de la asimetría de información entre el prestamista y el prestatario. Sin embargo, a pesar de esa ventaja que caracteriza al préstamo grupal, la demanda por el préstamo individual ha tenido el mismo nivel de acogida porque se les permite de manera autónoma a los prestatarios elegir la mejor opción entre varias alternativas de crédito. Caso contrario, si la IMF ofertan solo un tipo de crédito es seguro que la demanda no sería la esperada. Finalmente, los prestatarios que no tienen la capacidad de ser generosos con otras personas deberán orientarse a optar por el crédito individual.

El crecimiento abrupto del MC entre los pobres de países en vías de desarrollo ha crecido debido a la acogida y aporte que ha tenido el préstamo grupal. La falta de garantías, la responsabilidad limitada, la igualdad en las ideas de negocio, pero con distintos riesgos es la peculiaridad del préstamo grupal, lo cual les ha permitido a los prestatarios elegir por la opción de crédito que mejor se acomode a sus intereses. La empatía es un valor que caracteriza al crédito grupal, se refleja cuando el prestatario mejor posicionado puede cubrir el impago de un integrante predispuesto a no cumplir con su compromiso. El prestamista no conoce el riesgo de los integrantes del grupo, sin embargo, el prestatario si cuenta con

información referente al riesgo de cada uno de ellos, esto ha sido aprovechado en los contratos de responsabilidad conjunta. El prestamista usa un solo modelo de contrato para todo el grupo, a diferencia del individual, esa decisión ha causado fama en los créditos grupales del microcrédito. Sin embargo, pese al éxito obtenido las tasas de interés no se diferencian entre préstamos colectivos y grupales (Ahlin, 2020).

Jiang *et al.* (2020) señala que la estructura del MC en China, específicamente en el condado de Yunan, es diversa y especial, como créditos grupales, créditos progresivos, plazo de pagos regulares, empoderamiento de la mujer, garantías financieras o incentivos dinámicos. De igual forma, se ofrece servicios no financieros al sector agrícola en estado de vulnerabilidad, entre ellos destaca la capacitación técnica en producción agrícola, educación en salud, cultura y marketing, Estos mecanismos han sido implantados en países con economías poco desarrolladas, siendo el objetivo fundamental otorgar préstamos a los más pobres sin exigir la presencia física de garantías. Asimismo, la mezcla de ambos servicios ayudaría a mejorar a que el microcrédito logre la eficiencia.

IV. Riesgo crediticio en las instituciones microfinancieras (IMF)

La Superintendencia de Banca y Seguros (2019) señala que el riesgo crediticio es la probabilidad de incurrir a una pérdida, debido al incumplimiento de su obligación financiera por parte del prestatario.

El riesgo crediticio es el impacto que se da en la cuenta de resultado y/o patrimonio de una IMF, donde posee posiciones activas; es decir, las IMF asumen la posición de acreedor frente al prestatario que no cuenta con una solvencia financiera. Asimismo, los tipos de riesgo que existen dentro de las IMF son los siguientes: el riesgo de impago, donde el prestatario no realiza el pago de intereses ni del capital de los créditos en las fechas pactadas según cronograma de pago; el riesgo de crédito individual, también conocido como riesgo de solvencia, donde las obligaciones financieras están a cargo de un solo deudor; luego, el riesgo de cartera o riesgo de portafolio que relaciona la composición global del portafolio, es decir la concentración de los créditos; por último, el riesgo de calificación esto abarca al deterioro del comportamiento de pago de los prestatarios (Rayo Cantón, 2009).

4.1 Reducción del riesgo en el microcrédito

Los métodos de calificación en los créditos son una parte importante en el proceso de gestión de riesgo en las instituciones financieras permite calificar la solvencia crediticia de los prestatarios potenciales para minimizar la probabilidad de impagos en los créditos a desembolsar, el objetivo es contar con un portafolio de crédito de alta calidad (Petr Jakubík & Petr Teplý, 2010).

El programa del microcrédito en China se inició en el año 1994 es operado por tres entidades: el Gobierno, las ONG y las instituciones financieras. El Credit Village es una

innovación de mecanismo de microcrédito para eliminar el obstáculo que existen entre las cooperativas de crédito rural y los agricultores. Credit Village (aldea de crédito) se basa en el capital social como garantía. Esta es una innovación en el condado de Yunan-China, este programa reduce el riesgo crediticio mediante tres mecanismos, se realiza una calificación a las personas. La institución reflejará las condiciones básicas del crédito, la solvencia crediticia del hogar, luego comparte información con otros departamentos gubernamentales y por último se realiza la creación de un fondo común de donaciones, este amplía el modelo del Grameen Bank (Banco del Pueblo) al penalizar a las personas que no realizan el reembolso con la exclusión social y económicas. Por otro lado, el otorgamiento de préstamos a agricultores para resolver las restricciones crediticias no es lo idóneo para incrementar sus ingresos, el préstamo puede ser mal utilizado por alguien que no sea el prestatario o por el prestatario que no lo utilice en un área productiva, lo que conduce a no rentabilizar el préstamo. La estandarización de los sistemas del microcrédito y la combinación del préstamo con los servicios no financieros, tales como la capacitación, el marketing y la educación pueden ayudar a minimizar el riesgo y reducir las deficiencias del microcrédito (Jiang *et al.*, 2020).

Por otro lado, la baja aceptación del microcrédito puede reflejar el descontento de los prestatarios, debido a la estructura de los contratos del microcrédito, las bajas tasas de interés de las IMF evidencian una falta de prestatarios solventes y de proyectos pocos rentables. Incluso, los contratos de microcrédito difieren en muchas formas. Para incrementar el espíritu emprendedor y reducir el riesgo se sugiere realizar pequeños cambios en los contratos de créditos en cuanto a su estructura, tales como introducir períodos de gracias o adaptar el cronograma de pagos de acuerdo con las necesidades de los prestatarios. La demanda de los microcréditos bajo diferentes contratos de responsabilidad y entornos de riesgo, puede

evidenciar que la demanda de préstamos de responsabilidad conjunta excede a la demanda de responsabilidad individual, debido que los prestatarios con aversión al riesgo valoran la relación a largo plazo con sus prestamistas, pero la responsabilidad solidaria puede también fomentar la aceptación del riesgo si los prestatarios esperan ser rescatados por los coprestatarios como parte del mecanismo de seguro mutuo inherente. Por otra parte, la responsabilidad solidaria puede reducir el riesgo moral si los prestatarios se controlan entre sí y si existe un castigo, por ejemplo, a través de las sanciones sociales, en caso de que un prestatario incumpla en el pago (Attanasio *et al.*, 2019).

Para Carmona y Simpson (2019), las instituciones de crédito rural tienen como objetivo principal brindar instrumentos financieros a la población rural que se encuentra sujeta a los riesgos específicos acorde a la actividad agraria y a su contexto de mercados imperfectos y disminuir los *shocks* idiosincráticos, dado que el riesgo depende de los resultados de las cosechas. Los funcionarios contaban con mucha información de los prestatarios, estos deberían contar con un tipo de bien que sirva como una garantía, los préstamos son de corta duración (tiempo que dura una cosecha). Estos son renovables, su devolución o reembolso es requisito fundamental para seguir teniendo créditos, además se solicita contar con dos fiadores. Incluso, en el caso de no realizar la devolución del préstamo se incurre a los recursos formales, tales como el uso del sistema judicial, ejecuciones y las hipotecas, pero estos recursos eran menos relevantes, puesto que se sugería hacer uso de mecanismos informales, como la reputación o la amenaza de excluirlos de futuros préstamos, con la finalidad de obtener la devolución.

Los contratos de microcréditos rígidos deben de cambiar en cuanto estructura, es decir diseñar contratos alternativos basados en reestructurar los montos de los reembolsos y el cronograma de pagos de los préstamos en función a las contingencias de los prestatarios; por

tanto, aliviará el estrés financiero. Además, este se puede originar también por la necesidad de cumplir con los rígidos contratos de reembolsos que son característicos de los contratos de microcrédito rígidos. Las IMF y sus clientes tienen mucho que ganar con cláusulas flexibles en los contratos del microcrédito, cualquier arreglo que les permita mitigar el riesgo anticipado les ayudará a visualizar las contingencias futuras con mayor facilidad. Un hecho que ilustra muy bien la idea es la compra de un animal lechero (vaca o cabra) en el que el animal no produce leche de manera inmediata, sino solo cuando este alcance cierta madurez y la producción lechera dependerá de gran medida a la temporada. Por lo cual, al realizar un cronograma de pago que le permita al prestatario el pago del préstamo en cantidades más bajas inicialmente (período sin producción lechera) y luego incrementar de manera progresiva según la producción, los ingresos que se generen por la venta de leche amortiguarán los reembolsos frecuentes que se debe realizar y así minimizar el estrés y los dolores psicológicos del préstamo (Sett, 2020).

(Lee & Sohn, 2017), las pyme experimentan muchos problemas de capital, por lo que deben recurrir a las garantías de crédito o deudas para mejorar sus recursos financieros. Tradicionalmente al realizar una evaluación de riesgo de incumplimiento de un solicitante de crédito se utilizaba el juicio humano basado en la experiencia previa. No obstante, dada al incremento de la demanda de los créditos (evaluaciones crediticias) y al avance de la tecnología, ahora se utilizan enfoques de calificación crediticia por ejemplo el *Credit Scoring Models*.

Hernandez y Torero (2014), indican que el *credit scoring* está diseñado para determinar la solvencia de la unidad prestataria mediante la asignación de un puntaje de riesgo, el cual se basa en la probabilidad de incumplimiento. En los mercados de créditos bien desarrollados, el uso de *scoring* es parte integral del proceso del préstamo y refleja que

es una herramienta eficaz para determinar el riesgo de los prestatarios, sin embargo, en las economías en desarrollo dicho modelo es relativamente nuevo. Sumado a ello, para el otorgamiento de un puntaje a un potencial prestatario dependerá de los atributos que este presente, así como factores externos, la finalidad principal del *scoring* es clasificar al prestatario mediante una estimación de probabilidades. Cuando se recepciona una solicitud de préstamo de un agricultor con recursos muy limitados (dimensión de metraje de tierras pequeñas, poco ganado, entre otros), también puede incluir en las características del prestatario activos corrientes si los hubiera (ingresos, historial crediticio, deuda pendiente, entre otros) y factores externos como la volatilidad de precios de los cultivos. La estimación es realizada combinando todas estas variables ya mencionadas que denotará un puntaje de riesgo de incumplimiento.

Tauro *et al.* (2020) mencionan que la metodología individual que aplican los microcréditos se centra en evaluar la capacidad y voluntad de pago del prestatario. Para evaluarla se hace uso de la herramienta *scoring credit*, la cual evalúa la documentación, historial crediticio y la experiencia del prestatario, y de garantías. Estas últimas servirán como respaldo del desembolso de crédito y minimizar el riesgo de impagos, y como una herramienta de presión para recuperar el préstamo, la desventaja de esta metodología es el incremento del riesgo con el endeudamiento del prestatario. Por otro lado, la metodología grupal se basa en grupos de prestatarios, se utiliza para llegar a clientes muy pobres donde se les otorga préstamos escalonados y el grupo está formado entre 5 y un máximo de 8 personas, el grupo reemplaza a la garantía que es solicitada en la metodología individual. Con esta metodología, se logró superar la falta de garantías y sobre todo garantizar la devolución del préstamo, ya que existe una presión focalizada con los morosos, debido que está en juego la reputación crediticia del grupo.

De acuerdo con Basilea II y el incremento de procesamiento informático, los modelos de gestión de riesgo de crédito se han convertido en una herramienta muy utilizada en las instituciones financieras a nivel mundial. El sistema financiero peruano hace uso de los modelos que se enfocan principalmente en la estimación de la calidad crediticia de operaciones y deudores (*scoring*) y en la inferencia de ingresos. Debido a que la pandemia ha azotado a todo el mundo, el Perú ha tenido que ajustar los modelos de gestión de riesgo crediticio para tomar en cuenta el deterioro de los diferentes sectores de la economía (SBS - Superintendencia de Banca, 2021).

Castellani y Afonso (2021) mencionan que la expansión geográfica que realizan las instituciones financieras es impulsada para aumentar su cuota de participación frente a sus competidores, incursionar en nuevas oportunidades crediticias, diversificar activos o alejarse de algunos mercados muy saturados. No obstante, la expansión territorial está asociada con costos crecientes que incurrirá la agencia si los gerentes y los funcionarios de crédito expanden los préstamos regionalmente. Los problemas que se reflejarán es en la calidad de los préstamos y la solvencia de los prestamistas, si el crecimiento de la financiación otorgado hacia nuevos mercados es sumamente rápido y no se sustenta en un aumento similar en la capacidad de la evaluación crediticia y en el seguimiento de riesgos de los prestatarios. Ello propicia otorgar préstamos a clientes que antes eran desconocidos o que han sido rechazados por otros prestamistas, lo que da lugar a graves problemas de selección para el crédito. En los microcréditos, el problema de información asimétrica está presente en todo momento la mayoría de los nuevos prestatarios no tienen historial crediticio o su historial crediticio se desconoce debido a la falta de burós de crédito, por lo cual el riesgo de crédito es latente y creciente.

V. CONCLUSIONES

Los argumentos encontrados por parte de diversos autores permiten contrastar la eficacia del microcrédito como elemento clave para el crecimiento económico sobre todo en países en desarrollo. A partir de ello, se ha logrado entender la relevancia de los factores que obstaculizan a la población más vulnerable a poder acceder a esta herramienta, asimismo, determinar si la implementación de esta ha mejorado la calidad de vida de las personas.

Las limitaciones al acceso de un crédito formal en áreas rurales pobres han conducido a las personas a buscar préstamos informales a través de familiares, amistades e incluso en casas de empeño, todas estas fuentes, con el tiempo los ha perjudicado sumergiéndolos aún más en la pobreza. Asimismo, para algunos autores la implementación del instrumento financiero (MC) por parte de la industria de las microfinanzas ha traído consigo sobreendeudamiento y estrés financiero a los prestatarios por no poder devolver el dinero prestado, además consideran que, los pobres toman decisiones erradas al momento de destinar el dinero en procesos o actividades económicas que no guardan relación con la creación y desarrollo de un emprendimiento. Para ello, una forma de mitigar esta debilidad es que las IMF deban suministrar servicios no financieros entre ellos la capacitación, la asistencia técnica y la asesoría antes de producirse el desembolso. El microcrédito ha demostrado ser un recurso eficaz para varios sectores de la economía, en especial el sector agrícola y el rubro de las microempresas, porque les ha permitido producir, mejorar, crecer, expandirse, generar empleo, aumentar sus ingresos, usar tecnología avanzada y construir un futuro prometedor en el desarrollo individual y colectivo. Sobre el particular, la inclusión financiera es el punto esencial para el desarrollo de la prosperidad, pero no suficiente para la reducción de la pobreza. No obstante, otro punto importante, se basa en que las autoridades

gubernamentales deben enfocarse, en garantizar el acceso al servicio educativo de calidad, así como mejores servicios de salud, está comprobado que ambos influyen en el desarrollo y progreso de las personas.

Se ha encontrado que el microcrédito tiene un impacto directo en el empoderamiento de la mujer, y cómo ha brindado mayores oportunidades a las féminas. Incluso, se puede distinguir que el microcrédito sí otorga poder económico a las mujeres, puesto que con el acceso al financiamiento de una actividad productiva o a un emprendimiento, se les brinda las herramientas para generar excedentes y mejorar la calidad de vida de su familia, hijos, esposo u otros miembros de su hogar, de esta forma permite reducir la dependencia económica de muchas mujeres hacia sus parejas. El acceso a los recursos financieros, entre ellos el MC es una manera de independizarse económicamente y es considerado como un factor primordial en la prevención de la violencia doméstica, el MC crea un círculo virtuoso y que fomenta el espíritu empresarial de las mujeres, con ello se podrá contribuir al crecimiento económico de un país. Los aspectos negativos que trae consigo el empoderamiento de la mujer, es que afectan en la cohesión familiar y social debido que hay menos tiempo disponible; y tiene el potencial de negar los logros de las mujeres, en consecuencia, aparecerían los primeros indicios de la violencia doméstica. En algunas economías como el medio oriente por su estructura socioeconómica el acceso al capital y lograr empoderar a las mujeres es muy difícil por los limitantes que se presentan como requerir un tutor masculino y la exclusión a servicios financieros. Sumado a ello, la exclusión social hacia las féminas es un tema muy complejo que no se puede resolver con algún financiamiento.

La asimetría de información que existe entre el prestamista y el prestatario se ha convertido en un obstáculo para las IMF ante el deseo de conocer el destino del dinero concedido y la calidad crediticia de este último. De igual forma, esta situación debilita aún

más la relación futura entre los involucrados, al presentar carencias como un historial crediticio, datos de la actividad económica del negocio y de garantías que respalden el compromiso del prestatario. Para ello, es necesario que las IMF elaboren y apliquen estrategias de metodologías específicas en relación a la modalidad de contratos enfocados en las preferencias y necesidades de los clientes, con ello se reduciría el riesgo de reembolso y el riesgo moral. Sin embargo, esta sugerencia guarda una relación superficial respecto al desempeño y rentabilidad de las microempresas, en su mayoría los emprendimientos fracasan y no logran ser sostenibles en el tiempo, dado que, la metodología de grupo solidario se caracteriza por tocar en las reuniones únicamente temas de reembolso dejando de lado el desempeño empresarial.

Es relevante mencionar el riesgo crediticio en las IMF, para ello el objetivo de los oficiales de créditos es reducir el riesgo de impagos mediante el uso de metodologías para la calificación, otorgamiento, seguimiento, control y recuperación de los créditos. Así como realizar cambios en los contratos de créditos en cuanto a su estructura, es decir diseñar contratos alternativos basados en las posibles contingencias de los prestatarios, por tanto, aliviará el estrés financiero. De esta manera, con la incorporación de cláusulas flexibles en los contratos del microcrédito, permitirán mitigar el riesgo anticipado, lo cual ayudará a visualizar las contingencias futuras con mayor facilidad.

La experiencia laboral vinculada a la información analizada en esta investigación, permite compartir la importancia de una correcta evaluación crediticia haciendo uso de metodologías de evaluación como el *scoring* y la evaluación in situ para poder mitigar el riesgo de impagos en la cartera de clientes, así como la asimetría de la información juega un papel perjudicial en la toma de decisión para desembolsar un crédito y como este factor incrementa el porcentaje de provisión y del riesgo crediticio en las IMF. También, cómo el

sector microfinanciero concentra productos para las microempresas, donde los prestatarios terminan destinando el préstamo para otros fines, como por ejemplo para compra de alimentos, celebración de onomásticos, mejora de vivienda entre otros y no lo destina para el negocio en sí. Si bien la mayoría de los prestatarios para que se les otorgue un crédito debe de contar por lo menos con un pequeño negocio, su ingreso bruto incluye diversas fuentes como trabajos eventuales “cachuelos”, los famosos panderos “juntas” o actividades sociales que, en la práctica, son utilizadas para cumplir con las cuotas según su cronograma de pagos.

VI. REFERENCIAS

- Abdullah, W. M. Z. B. W., Zainudin, W. N. R. A. B., Ismail, S. B., Haat, M. H. C., & Zia-UI-Haq, H. M. (2021). The Impact of Microfinance on Households' Socioeconomic Performance: A Proposed Mediation Model. *Journal of Asian Finance, Economics and Business*, 8(3), 821–832. <https://doi.org/10.13106/jafeb.2021.vol8.no3.0821>
- Ahlin, C. (2020). Group lending, matching patterns, and the mystery of microcredit: Evidence from Thailand. *Quantitative Economics*, 11(2), 713–759. <https://doi.org/10.3982/qe1115>
- Aliyu Shinkafi, A., Yahaya, S., & Alhaji Sani, T. (2019). Realising financial inclusion in Islamic finance. *Journal of Islamic Marketing*, 11, 143–160. <https://doi.org/10.1108/JIMA-02-2017-0020>
- Alkhaled, S., & Berglund, K. (2018). 'And now I'm free': Women's empowerment and emancipation through entrepreneurship in Saudi Arabia and Sweden. *Entrepreneurship and Regional Development*, 30(7–8), 877–900. <https://doi.org/10.1080/08985626.2018.1500645>
- Altan-Olcay, Ö. (2016). The entrepreneurial woman in development programs: Thinking through class differences. *Social Politics*, 23(3), 389–414. <https://doi.org/10.1093/SP/JXV013>
- Atmadja, A. S., Sharma, P., & Su, J. J. (2018). Microfinance and microenterprise performance in Indonesia: an extended and updated survey. *International Journal of Social Economics*, 45(6), 957–972. <https://doi.org/10.1108/IJSE-02-2017-0031>
- Attanasio, O., Augsburg, B., & De Haas, R. (2019). Microcredit contracts, risk diversification and loan take-up. *Journal of the European Economic Association*, 17(6), 1797–1842. <https://doi.org/10.1093/jeea/jvy032>
- Banco de Desarrollo de América Latina. (2020). *Las microfinanzas en tiempos de COVID-19* / CAF. <https://www.caf.com/es/conocimiento/visiones/2020/05/las-microfinanzas-en-tiempos-de-covid19/>
- Banco Mundial. (2018,). *Inclusión financiera*. <https://www.bancomundial.org/es/topic/financialinclusion/overview>

- Banco Mundial. (2021a). *Panorama de la pobreza*. <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/overview>
- Banco Mundial. (2021b). *Pueblos indígenas: Panorama general*. <https://www.bancomundial.org/es/topic/indigenouspeoples#3>
- Banco Mundial. (2021c). *Seguimiento de un año sin precedentes para los negocios, en todo el mundo*. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2021/02/17/tracking-an-unprecedented-year-for-businesses-everywhere>
- Baulia Susmita. (2017). *Take-up of joint and individual liability loans: an analysis with laboratory experiments*.
- Bourlès, R., & Cozarenco, A. (2018). Entrepreneurial motivation and business performance: evidence from a French Microfinance Institution. *Small Business Economics*, 51(4), 943–963. <https://doi.org/10.1007/s11187-017-9961-8>
- Carmona, J., & Simpson, J. (2019). *El microcrédito antes de las cooperativas: pósitos y crédito público agrario en España en vísperas de la Gran Guerra*. 169–199. <https://doi.org/10.26882/histagrar.077e07c>
- Banco Mundial. (2021). *Seguimiento de un año sin precedentes para los negocios, en todo el mundo*. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2021/02/17/tracking-an-unprecedented-year-for-businesses-everywhere>
- Castellani, D., & Afonso, J. S. (2021). Geographic diversification and credit supply in times of trouble: Evidence from microlending. *Journal of Business Research*, 132(October 2020), 848–859. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2020.10.071>
- Ministerio de Economía y Finanzas [MEF]. (2020). *¿Qué es Reactiva Perú?* https://www.mef.gob.pe/es/?option=com_content&language=es-ES&Itemid=102665&lang=es-ES&view=article&id=6429
- Sangwan, S., Nayak, N. C., Sangwan, V., & Pradhan, A. K. (2021). Covid-19 pandemic: Challenges and ways forward for the Indian microfinance institutions. *Journal of Public Affairs*, 4–7. <https://doi.org/10.1002/pa.2667>
- Cornwall, A. (2016). Women’s Empowerment: What Works? *Journal of International Development*, 28(3), 342–359. <https://doi.org/10.1002/JID.3210>
- Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., & Hess, J. (2018). *La base de datos Global Findex 2017: Medición de la inclusión financiera y la revolución de la tecnología*

<http://www.worldbank.org/globalfindex@globalfindex>

- Duncanson, C. (2018). Beyond liberal vs liberating: women's economic empowerment in the United Nations' Women, Peace and Security agenda. *21*(1), 111–130. <https://doi.org/10.1080/14616742.2018.1518725>
- Garcia, A., Cecchi, F., Eriksen, S., & Lensink, R. (2021). The Plus in Credit-Plus-Technical Assistance: Evidence from a Rural Microcredit Programme in Bolivia. *Journal of Development Studies*. <https://doi.org/10.1080/00220388.2021.1928639>
- Garikipati, S., Johnson, S., Guérin, I., & Szafarz, A. (2016). Microfinance and Gender: Issues. *Challenges and The Road Ahead*. *53*(5), 641–648. <https://doi.org/10.1080/00220388.2016.1205736>
- Garrity, P., & Martin, C. (2018). Developing a microfinance model to break the cycle of poverty. *Business Horizons*, *61*(6), 937–947. <https://doi.org/10.1016/j.bushor.2018.07.002>
- Gatto, A. (2018). Historical Roots of Microcredit and Usury: The Role of Monti di Pietà in Italy and in the Kingdom of Naples in XV–XX Centuries. *Journal of International Development*, *30*(5), 911–914. <https://doi.org/10.1002/jid.3386>
- Hernandez, M. A., & Torero, M. (2014). Parametric versus nonparametric methods in risk scoring: an application to microcredit. *Empir Econ*, *46*, 1057–1079. <https://doi.org/10.1007/s00181-013-0703-8>
- Hussain, J., Mahmood, S., & Scott, J. (2019). Gender, Microcredit and Poverty Alleviation in a Developing Country: The Case of Women Entrepreneurs in Pakistan. *Journal of International Development*, *31*(3), 247–270. <https://doi.org/10.1002/jid.3403>
- Jiang, M., Paudel, K. P., & Zou, F. (2020). Do Microcredit Loans Do What They Are Intended To Do? A Case Study of the Credit Village Microcredit Programme in China. *Journal of International Development*, *32*(5), 763–792. <https://doi.org/10.1002/jid.3477>
- Khalid, M. W., Samargandi, N., Shah, A. H., & Almandeel, S. (2020). Socio-Economic Factors and Women's Empowerment: Evidence from Punjab, Pakistan. *International Economic Journal*, *34*(1), 144–168. <https://doi.org/10.1080/10168737.2019.1677742>
- Lee, B. K., & Sohn, S. Y. (2017). A credit scoring model for SMEs based on accounting

- ethics. *Sustainability (Switzerland)*, 9(9). <https://doi.org/10.3390/SU9091588>
- Leite, T. H., De Moraes, C. L., Marques, E. S., Caetano, R., Braga, J. U., & Reichenheim, M. E. (2019). Women economic empowerment via cash transfer and microcredit programs is enough to decrease intimate partner violence? Evidence from a systematic review. In *Cadernos de Saude Publica*, 35,(9). <https://doi.org/10.1590/0102-311X00174818>
- Malik, K., Meki, M., Morduch, J., Ogden, T., Quinn, S., & Said, F. (2020). COVID-19 and the future of microfinance: evidence and insights from Pakistan. *Oxford Review of Economic Policy*, 36(1), S138–S168. <https://doi.org/10.1093/OXREP/GRAA014>
- Miedema, S. S., Haardörfer, R., Girard, A. W., & Yount, K. M. (2018). Women’s empowerment in East Africa: Development of a cross-country comparable measure. *World Development*, 110, 453–464. <https://doi.org/10.1016/J.WORLDDEV.2018.05.031>
- Ministerio de Economía y Finanzas [MEF]. (2020). *¿Qué es Reactiva Perú?* https://www.mef.gob.pe/es/?option=com_content&language=esES&Itemid=102665&lang=es-ES&view=article&id=6429
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP]. (2021.). *Reseña histórica del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables*. <https://www.mimp.gob.pe/homemimp/transparencia/resena-historica-mimp.php>
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP]. (2021). *Reseña histórica del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables*. <https://www.mimp.gob.pe/homemimp/transparencia/resena-historica-mimp.php>
- Misra, M. (2021). Commercial Micro-Credit, Neo-Liberal Agriculture and Smallholder Indebtedness: Three Bangladesh Villages. *Journal of Contemporary Asia*, 51(2), 330–350. <https://doi.org/10.1080/00472336.2019.1696386>
- Mohiuddin, M., Mazumder, M. N. H., Al Mamun, A., & Su, Z. (2020). Evolution of social microenterprises from rural to the urban area: A study on income-generating micro-entrepreneurs in an urban context. *Strategic Change*, 29(4), 435–446. <https://doi.org/10.1002/jsc.2355>
- Nogueira, S., Duarte, F., & Gama, A. P. (2020). Microfinance: where are we and where are we going? *Development in Practice*, 30(7), 874–889.

<https://doi.org/10.1080/09614524.2020.1782844>

- ONU Mujeres. (2019). Acerca de ONU Mujeres | ONU Mujeres – Sede. ONU Mujeres.
- ONU. (2019). Indicadores de los ODS. <https://unstats.un.org/sdgs/report/2019/goal-01/>
- Organización Mundial de la Salud - OMS. (2012). Comprender y abordar la violencia contra las mujeres: panorama general. <https://www.who.int/es/publications/i/item/WHO-RHR-12.35>
- Petr Jakubík, & Petr Teplý. (2010). The JT Index as An Indicator of Financial Stability of Corporate Sector. https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/rebper_2010_vol_vi/Parte3_Petr.pdf
- Postelnicu, L., & Hermes, N. (2018). Microfinance Performance and Social Capital: A Cross-Country Analysis. *Journal of Business Ethics*, 153(2), 427–445. <https://doi.org/10.1007/s10551-016-3326-0>
- Qin, M., Wachenheim, C. J., Wang, Z., & Zheng, S. (2019). Factors affecting Chinese farmers' microcredit participation. *Agricultural Finance Review*, 79(1), 48–59. <https://doi.org/10.1108/AFR-12-2017-0111>
- Rayo Cantón, S. (2009). “GESTION AVANZADA DE RIESGOS DE CREDITO Seminario para gerentes de riesgos de las entidades de microfinanzas.” https://www.sbs.gob.pe/Portals/0/jer/pres_doc_basilea/I CONCEPTOS.pdf
- Salia, S., Hussain, J., Tingbani, I., & Kolade, O. (2018). Is women empowerment a zero sum game? Unintended consequences of microfinance for women's empowerment in Ghana. *International Journal of Entrepreneurial Behaviour and Research*, 24(1), 273–289. <https://doi.org/10.1108/IJEER-04-2017-0114>
- Samari, G. (2017). First birth and the trajectory of women's empowerment in Egypt. *BMC Pregnancy and Childbirth*, 17. <https://doi.org/10.1186/S12884-017-1494-2>
- Sangwan, S., Nayak, N. C., Sangwan, V., & Pradhan, A. K. (2021). Covid-19 pandemic: Challenges and ways forward for the Indian microfinance institutions. *Journal of Public Affairs*, 4–7. <https://doi.org/10.1002/pa.2667>
- Superintendencia de Banca, Seguros y AFP [SBS]. (2021). *Sistema financiero: la pandemia y su impacto en los modelos de gestión de riesgo de crédito*. <https://www.sbs.gob.pe/boletin/detalleboletin/idbulletin/1171?title=Sistema>

- Superintendencia de Banca, Seguros y AFP [SBS]. (2019). *Glosario de Términos Clave*.
<https://www.sbs.gob.pe/regulacion/basilea-ii-y-basilea-iii/glosario-de-terminos-clave>
- Senent Vidal, M. J. (2015). *Microcréditos, igualdad de género y economía social*.
<http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/50561>
- Sett, R. K. (2020). Inflexible microcredit contracts and their discontents: A theoretical perspective based on consumer psychology: Inflexible microcredit contracts and their discontents. *IIMB Management Review*, 32(1), 96–107.
<https://doi.org/10.1016/j.iimb.2019.07.009>
- Stake, S., Ahmed, S., Tol, W., Ahmed, S., Begum, N., Khanam, R., Harrison, M., & Baqui, A. H. (2020). Prevalence, associated factors, and disclosure of intimate partner violence among mothers in rural Bangladesh. *Journal of Health, Population and Nutrition*, 39(1). <https://doi.org/10.1186/S41043-020-00223-W>
- Suesse, M., & Wolf, N. (2019). *Rural Transformation , Inequality , and the Origins of Microfinance Marvin Suesse Nikolaus*. 49(207).
- Tauro, M. A., Guercio, M. B., & Vigier, H. P. (2020). La oferta de microcréditos en Argentina:¿un obstáculo o una oportunidad. *REVESCO. Revista de Estudios Cooperativos*, 135(136), e69191. <https://doi.org/10.5209/reve.69191>
- Thu, V. H., & Goto, D. (2020). Does Microfinance Improve the Household Welfare of Ethnic Minorities? Evidence from Bac Kan Province, Vietnam. *Progress in Development Studies*, 20(1), 65–83. <https://doi.org/10.1177/1464993419886230>
- Tsirigotis, K., & Łuczak, J. (2018). Resilience in Women who Experience Domestic Violence. *Psychiatric Quarterly*, 89(1), 201–211. <https://doi.org/10.1007/S11126-017-9529-4>
- Yemelyanov, O., Petrushka, T., Symak, A., Trevoho, O., Turylo, A., Kurylo, O., Danchak, L., Symak, D., & Lesyk, L. (2020). Microcredits for sustainable development of small Ukrainian enterprises: Efficiency, accessibility, and government contribution. *Sustainability (Switzerland)*, 12(15). <https://doi.org/10.3390/su12156184>
- Yount, K. M., Crandall, A. A., & Cheong, Y. F. (2018). Women’s Age at First Marriage and Long-Term Economic Empowerment in Egypt. *World Development*, 102, 124–134.
<https://doi.org/10.1016/J.WORLDDEV.2017.09.013>

Yu, J., Han, X., Chen, B., & Ren, J. (2020). Estimating the impact of poverty alleviation microcredit on the income of poor households using the propensity score matching method: Evidence from China. *Agriculture (Switzerland)*, *10*(7), 1–19.
<https://doi.org/10.3390/agriculture10070293>